

Tras cien años de gesta para un mañana mejor

Transitando las postrimerías de la primera década del siglo XXI los floridenses nos enorgullecemos festejando el primer centenario de nuestro hospital, institución sin la que ya es imposible imaginar a nuestra ciudad, en tanto representa una parte esencial e imprescindible de nuestra vida cotidiana y la convivencia.

Coincidentemente también nos aprestamos a festejar los 200 años de la ciudad (a comienzos de 2009), con lo que fácil resulta comprender que el hospital aparece en la capital departamental cuando ésta ya tocaba su primer siglo, para hacer -protagonicamente- la segunda mitad de su historia. En este marco temporal no resulta complejo entender el valor superlativo que la comunidad descubrió en la instalación, gesta y constante proceso de crecimiento del hospital si se piensa en los enormes, traumáticos y hasta dramáticos vacíos para responder ante la enfermedad o las heridas que signaran a los floridenses que hicieron el primer siglo de nuestra historia urbana. Desde aquella fermental concreción -con un reducido centro de internación, rústico quirófano, sala de aislamiento y médico de consulta gratis- a la realidad que hoy representan sus complejas y multidisciplinarias instalaciones de una manzana y los múltiples servicios de extensión departamental, con decenas de policlínicas, modernas ambulancias y una trama ajustada de médicos, especialistas y técnicos, se justifica el orgullo lugareño por la constante de su crecimiento.

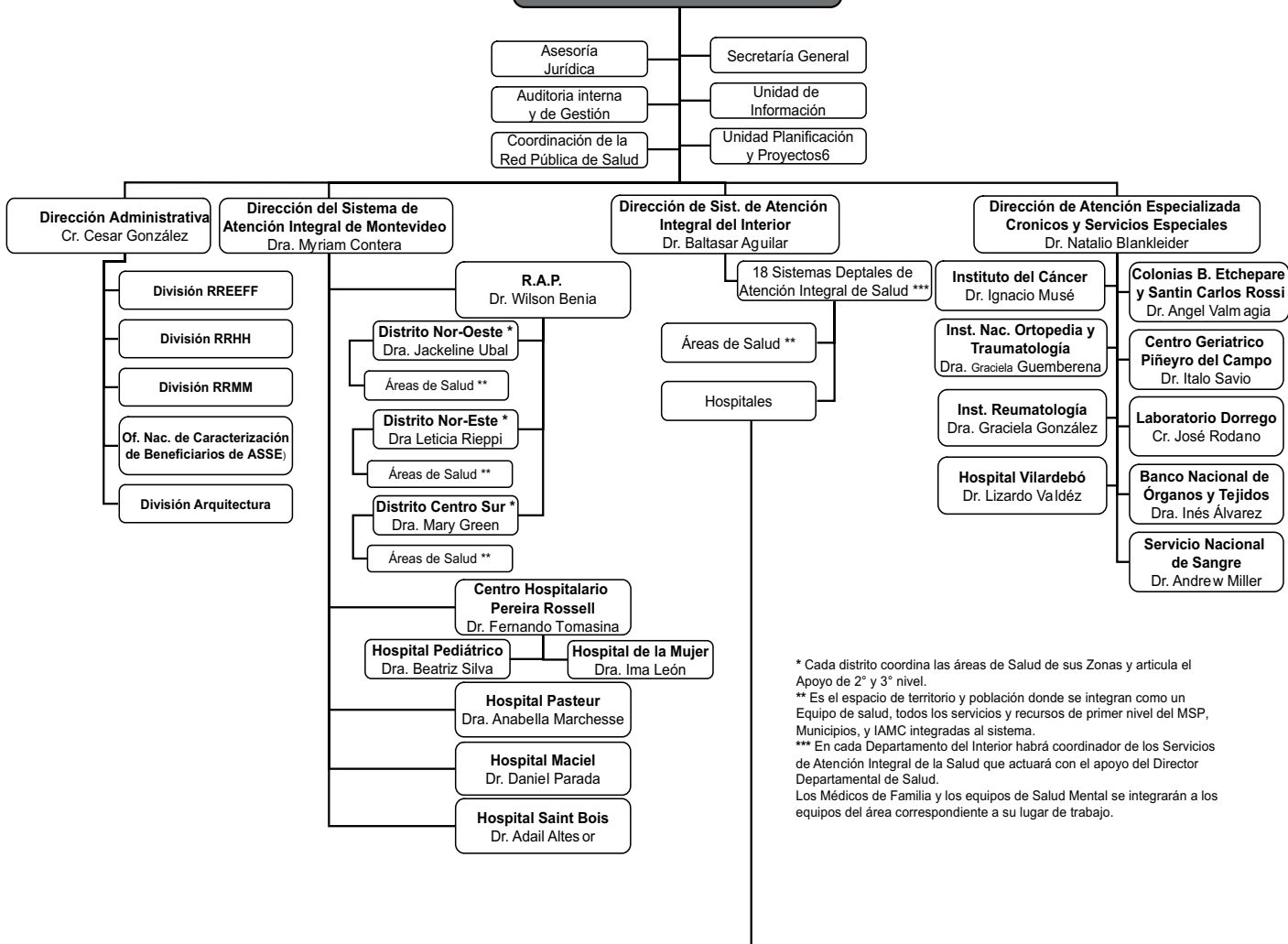
Nuestro hospital ha sido así -y lo sigue siendo- una institución con la cual Florida se ha sentido siempre especialmente comprometida, por lo que la peculiar historia de sus cien años también redundaba en ser un modo diferente pero puntual y minucioso de revisar la historia misma de la ciudad desde el atalaya de los avances científicos y tecnológicos aplicados al cuidado de la salud, de las conquistas que supusieron -para



Las características palmeras del hospital, plantadas cuando se diseñó su primer patio, son alegórica expresión de cien años de crecimiento, siempre en pos de lo más alto.

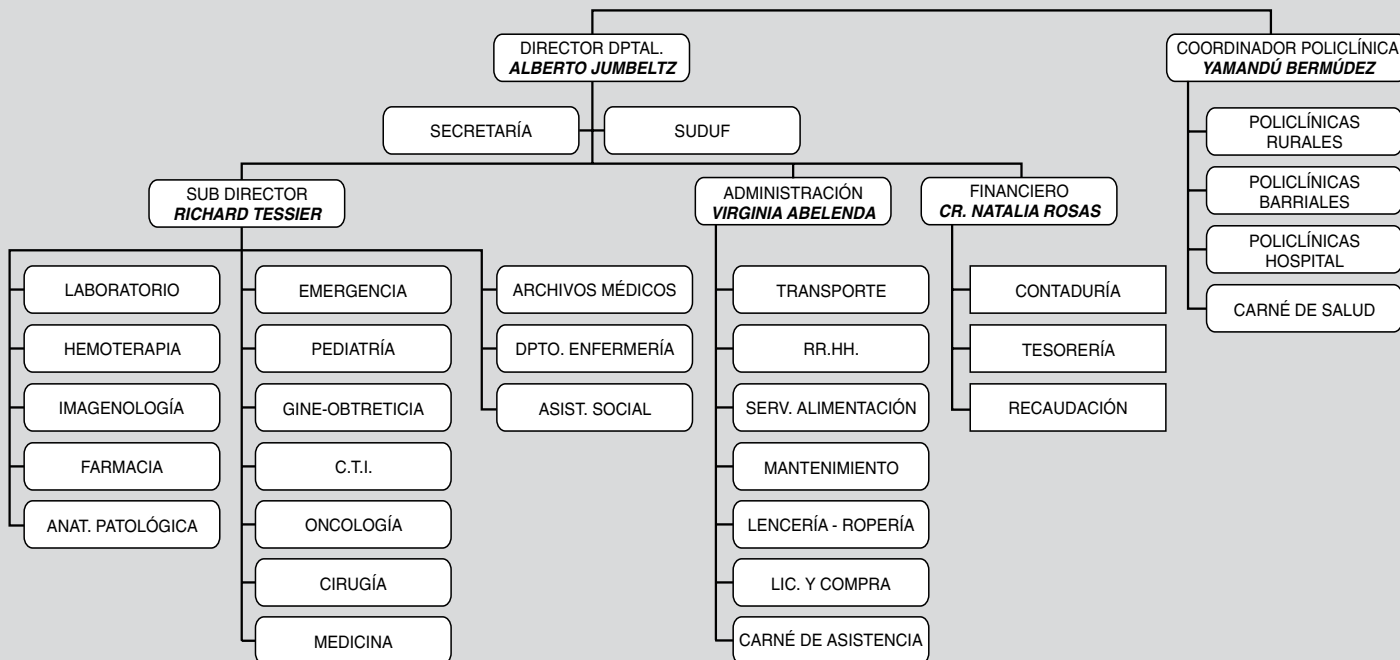
todos- cada uno de sus avances y de sus médicos pioneros y más destacados, que -no por casualidad sino por esa causalidad- son recordados y reverenciados como ciudadanos ejemplares. En esta publicación conmemoramos estos 100 años de gesta, de pioneros y soñadores, de constantes avances en lo científico y tecnológico y de extensión de los servicios de salud a todo el departamento; pero -por sobre todo- festejamos la conquista de un ámbito de mejor calidad de vida y del sustantivo incremento de la expectativa de vida de los floridenses que potenció el hospital "Dr. Raúl Amorín Cal" en este siglo de trabajo, seguros de que el mañana será aún más promisorio.

Dirección General de ASSE



* Cada distrito coordina las áreas de Salud de sus Zonas y articula el Apoyo de 2° y 3° nivel.
 ** Es el espacio de territorio y población donde se integran como un Equipo de salud, todos los servicios y recursos de primer nivel del MSP, Municipios, y IAMC integradas al sistema.
 *** En cada Departamento del Interior habrá coordinador de los Servicios de Atención Integral de la Salud que actuará con el apoyo del Director Departamental de Salud.
 Los Médicos de Familia y los equipos de Salud Mental se integrarán a los equipos del área correspondiente a su lugar de trabajo.

Hospital de Florida



Valorando el pasado de cara al porvenir



Los avances de nuestro sistema de salud abren en nuestro horizonte retos inéditos y nuevos caminos por los que debemos transitar.

Quienes nos han antecedido en la honrosa tarea de velar por la salud de mujeres y hombres de Florida, alcanzaron logros muy valiosos, colocando los cimientos del progreso sobre los que ahora nos toca construir el futuro.

Para darle cauce al esfuerzo, contamos con la voluntad de usuarios, funcionarios, ciudadanos y de esta forma alcanzar juntos el objetivo de un Sistema de Salud justo y solidario que responda a las legítimas aspiraciones por una vida mejor.

Dr. Alberto Juan Beltz
Director



Redactores: Mtra. Nina Riva Buglio
Mtro. Fernando González Calcagno

Los redactores agradecen muy especialmente el definitorio aporte de materiales documentales del Dr. José Monti, profesional de la medicina y metódico indagador de la historia lugareña, integrante del Grupo "Identidad".

Asimismo dejan especial constancia de la colaboración entusiasta del personal del hospital y de otros varios floridenses que sumaron información, recuerdos, gráficos y pasión a ésta publicación, en el interés común de festejar junto y con el Hospital.

Fotografía: Mtro. Roberto Diringuer Santoro
Diseño y Arte: Pablo Cortazzo

Impreso en: Servicolor S.R.L. - Independencia 821
Telefax: (598-35) 23598 - Florida - Uruguay
D.L. N° 20408/08
Florida, agosto de 2008

Queda prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, de los contenidos y formatos de la presente publicación.

COMISION INTERNA FLORIDA FFSP

Al cumplir 100 años de la inauguración del Hospital Florida, la Comisión interna de **FFSP** se hace presente recordado a todos aquellos funcionarios que pasaron por dicho centro, Técnicos, Personal de Enfermería, Mantenimiento, Limpieza, que dieron todo en pos de una mejor asistencia.

Como funcionarios no solo luchamos por nuestros derechos laborales, condiciones de trabajo, salario, sino también por una adecuada y digna asistencia para aquellos más desprotegidos a la hora de requerir nuestros servicios y de ingresar a nuestro centro.

Hemos visto en el transcurrir de los años grandes cambios en nuestro hospital donde se han incorporado nuevas tecnologías, distintas especialidades, nuevos servicios como el **C.T.I.**, un moderno Laboratorio, etc., convirtiéndonos en la práctica en un hospital regional donde recibimos y atendemos a pacientes de distintos puntos del país.

Nosotros como funcionarios no perdimos nunca de vista y priorizamos el aspecto humano de contención y de apoyo no solo al usuario sino también a su familia.

Cabe recordar que nuestro hospital fue el primer centro del país que implantó una estructura de salud integrada entre entidades públicas y privadas tanto en la atención primaria con la creación de las policlínicas barriales, así como también en la emergencia móvil **SUDUF**.

Nada es posible sin la intervención y el compromiso de cada uno de nosotros; de los que ya no están y dieron todo de sí y los que aun formamos parte de esta institución.

Caminamos hoy dentro de un nuevo modelo de salud: **SISTEMA INTEGRADO**, aspirando a la calidad y a la calidez humana que nos ha caracterizado y tener una salud digna e igualitaria.

Como gremio no perdemos de vista ni dejamos de lados nuestras reivindicaciones; seguiremos luchando por lo que hoy tenemos y por aquellos servicios que hemos perdido (cocina, lavadero, etc.) y acompañaremos todos los nuevos proyectos que sean en beneficio de nuestros usuarios.

A todos los compañeros un abrazo fraterno y exhortarlos a continuar en la lucha sin perder nuestros principios...

Feliz 100 años Hospital Florida "Dr. Raúl Amorín Cal"

Sr. Orilis Ruetalo
Secretario

Sra. Lujan Espinosa
Presidenta



ASOCIACIÓN DE USUARIOS DE SALUD PÚBLICA DEL DEPARTAMENTO DE FLORIDA (A.U.SA.PU.F.)

1908 2008

100 AÑOS DEL HOSPITAL FLORIDA: DR. RAUL AMORIN CAL

Al conmemorarse los 100 años de nuestro querido Hospital Dr. RAUL AMORIN CAL nos vemos en la obligación moral de hacer un recuento de nuestra tarea como Usuarios, como así también las transformaciones del mismo para bien de los pacientes no solo de éste Departamento, sino también otros, ya que en la actualidad se considera un Hospital Regional.

Es de hacer saber que nos iniciamos como GRUPO DE USUARIOS DE S.P. el 17/9/2002 pasando a llamarnos ASOCIACION DE USUARIOS DE SALUD PUBLICA DEL DEPARTAMENTO DE FLORIDA en el 2003 luego de obtener la Personería Jurídica, siendo en ese momento el Director Dr. FRANCIS LLANES, Sub Director Dr. ALBERTO JUAMBELTZ, Director Regional Dr. ROGELIO LABANDERA, Administrador Sr. JORGE SALERNO.

A mediados del año 2005 asumen las nuevas Autoridades: Director Dr. ALBERTO JUAMBELTZ, Sub Director Dr. RICHARD TESSIER, Coordinador de Policlínicas Dr. YAMANDU BERMUDEZ, Directora Departamental Dra. ADRIANABRESCIA y Administradora Sra. VIRGINIA ABELEDA.

En estos seis años de nuestra trayectoria, hemos transitado junto a las mencionadas Autoridades y funcionarios Médicos y no Médicos, con quienes superamos distintos inconvenientes, como por ejemplo la Crisis del 2002, gracias al trabajo en conjunto.

No dejamos de ver además los logros en éste corto período puntualizando algunos de ellos:

- Acondicionamiento y equipamiento Sala de Acompañantes de C.T.I.
- Equipamiento Sala de Fisiatría. (Gracias al apoyo brindado por el Director de Cultura de la I.M.F. Dr. DANIEL AYALA y su equipo de trabajo). Apertura de la
- Farmacia de 12 horas continuas de Lunes a Sábado.
- Instalación de un Mamógrafo Fijo de última tecnología.

- Nombramiento de Director Técnico en el Laboratorio.
- Extensión en el horario de atención Médica
- Construcción e inauguración de Pabellón Psiquiátrico.
- Equipamiento de última tecnología en Emergencia y Laboratorio.

No podemos dejar de destacar la ampliación edilicia en forma constante que ha tenido éste Hospital en las últimas décadas con la colaboración de la COMISION DE APOYO, y la gran labor que desempeñó el Médico-Cirujano que con mucho honor lleva su nombre DR. RAUL AMORIN CAL.

De igual forma es importante también destacar el gran esfuerzo realizado por el queridísimo

DARIO CASTRO que recorriendo el mundo en bicicleta consiguió una Ambulancia y equipamiento para nuestro Nosocomio.

Es por eso que:

Haremos un alto en el camino, dándonos un gran abrazo fraterno y solidario en estos

100 años de nuestro querido HOSPITAL.

COMISION DIRECTIVA A.U.SA.PU.F.:

**GRACIELA BARTELL - WALTER MOLINA
NILDA DOMINGUEZ ESTER PEREZ
HUGO PIÑEYRO LUIS COSTA SONIA FLORES**

Desde la historia de su denominación

La instalación de hospitales representa una etapa definitiva en la evolución de la medicina como ciencia aplicada, desde la cual se ha mantenido la denominación original más allá que el concepto evolucionó a mucho más de lo que el vocablo "hospital" refirió en los inicios.

En sus orígenes grecolatinos los hospitales fueron coetáneos de los sanatorios, ambos en virtud de oficiar como servicios vinculados a la enfermedad, pero desde concepciones y sustentos drásticamente diferentes.

Mientras los "sanatorios" fueron lugares donde eran llevados -para una atención especial (más específica y vigilada)- aquellos enfermos que se presumía como "sanables", los primeros hospitales se crearon para aislar a los que presentaban afecciones consideradas incurables o aberrantes (malformaciones desagradables, máculas y amputaciones "repugnantes", etc).

Es desde tal concepto que se los refirió desde la misma raíz etimológica que diera origen a los vocablos latinos "hospitalidad", "hospedaje" y "hospicio". El sufijo "al" señala su pertenencia "general" (en el concepto de referirlo como responsabilidad de la misma sociedad que lo genera). En síntesis, resultaron hospedajes donde separar la enfermedad de la sociedad, de los que ésta misma sociedad se hacía cargo.

Así entre los hospitales primeros estuvieron los leprosarios y los cotos cerrados donde se aislaba a los tuberculosos terminales y los inválidos de guerra.

La sociedad se hacía cargo de la manutención mínima de los allí internados, a cambio de la seguridad de evitar todo contacto con ellos, ya para evitar posibles contagios ya para evitar el horror de su vista.

Y fue desde esta característica económica y no desde su rol específico que el vocablos anduvo luego los siglos, ya que se siguió



llamando "hospital" a aquellos centros que atendían la enfermedad a costo de la comunidad, contrastando con los sanatorios que supondrían un sustento económico diferente.

En nuestro país y en nuestro departamento los hospitales irían apareciendo desde el mismo concepto, por lo que el primero que se recuerda -en el Montevideo de la colonia española- se llamó "Hospital para menesterosos", y luego Hospital de la caridad" y en Florida la historia del Hospital "Dr. Amorín Cal" inició también como un hospital de la caridad, institución de la que la comunidad se hacía cargo en el entendido que debía cuidarse la salud de los menos favorecidos por la fortuna, por razones humanitarias y porque de ese modo la propia sociedad toda intentaba conjurar los horrores y temores de la guerra, de las epidemias y de la amenaza constante de los contagios.



CAMBIO

*Saluda los 100 años
del Hospital Florida
por hacer de la salud
su meta de cada día.*



FLORIDA
GOBIERNO DEPARTAMENTAL

Florida es tuyo

La enfermedad del mal y las curas mágicas



Muy poco se sabe a ciencia cierta respecto de los modos en que enfrentaban la enfermedad los pobladores primeros de nuestro suelo, aquellos variados y casi desconocidos pueblos que se sucedieron temporalmente en nuestra geografía y que comunmente referimos –en general– como “indios” y con referencia sólo a los que circunstancialmente estaban en estas tierras en los momentos en que los “descubridores” y primeros colonizadores europeos comenzaron a dar cuenta (en escritos y dibujos) de ellos.

Desde el vacío de información puntual al respecto, contando apenas con los testimonios de algunos cronistas europeos (que no pocas veces anotaron lo que veían sin comprender más allá de la apariencia), mucho se ha especulado en torno a aquellos pueblos, al extremo de fantasías e idealizaciones que poco o nada tienen que ver con lo que realmente aconteciera, llegándose a pretender que las comunidades aborígenes americanas conocieron la enfermedad con la llegada de los europeos y/o que algunas de ellas habían desarrollado complejos y muy efectivos modos de curación desde el uso minucioso de los propios recursos de la naturaleza.

Sin embargo muy diferentes son las certezas que se logran desde la antropología y la arqueología...

MAGIA Y PRAGMATISMO

En todos los casos, incluso en las civilizaciones más avanzadas de México y Perú, se consideraba la enfermedad como la resultante de la acción de divinidades negativas y -en consecuencia- se la enfrentaba básicamente con ritos “mágicos” que pretendían contrarrestarla logrando los auspicios de la divinidades protectoras o con sacrificios de ofrenda que saciaran el enojo de los dioses.

Su concepción asumía que la salud es el estado natural del hombre y la enfermedad una alteración caprichosa y contraria a su propia esencia.

Sin embargo aquellos pueblos -unos más y otros menos- también aprendieron a usar algunos de los recursos que la naturaleza ofrece para paliar malestares y dificultades vinculadas a la plenitud física. Así como muchos conocieron los venenos y tóxicos naturales, supieron también de las propiedades analgésicas del sauce, de estimulantes como la coca y la yerba mate y del manejo de otros tantos vegetales.

Los encargados de administrar las necesarias cu-

ras eran los chamanes, los que -por trabajar entre lo mágico y el conocimiento de los yuyos y otros vegetales- fueron identificados por los europeos como "médicos brujos", "hechiceros" o "curanderos" (término este último que se usó desde luego de la conquista y supuso la equiparación de aquellos con los sanadores tradicionales).

EN NUESTRA GEOGRAFÍA

En esta parte del continente, con una población que vivía en la edad de piedra, básicamente conformada por cazadores menores, recolectores y pescadores, de hábitos necesariamente nómadas y sin conformar grupos numerosos, las condiciones de vida eran extremadamente precarias.

Los individuos de las etnias pámpida y tupí-guaraní tenían una expectativa de vida de aproximadamente 30 años, la mortalidad infantil superaba el 50% y la enfermedad aparecía casi siempre como definitiva.

Si bien es correcto afirmar que los colonizadores trajeron enfermedades desconocidas (para la que éstos no tenían defensas naturales) no resulta correcto suponer que anteriormente no había enfermedades contagiosas ni se dieron epidemias feroces.

Las investigaciones han detectado aldeas guaraníes arrasadas por "la peste" más allá que ellos mismos no tuvieron conciencia -por su propio modo de convivencia en pequeños grupos- de que se tratara de epidemias.

En estos pueblos se atinaba, sin

embargo, a aislar a los enfermos que contagiaban, los que eran abandonados lejos de los grupos o directamente sacrificados, lo que también se hacía con aquellos que al nacer exhibían malformaciones, las que se consideraban agoreras y nefastas para toda la comunidad.

LA MEDICINA MESTIZA

No debe suponerse que el concepto científico que los europeos trajeron de la medicina desterró las prácticas que por siglos cultivaron aquellas comunidades indígenas, en tanto la mixtura cultural que surgió de los procesos de mestizaje también cumplió con yuxtaponer las dos vertientes.

Así los médicos llegados desde Europa se preocuparon por conocer la flora autóctona de nuestro continente y adoptaron muchas de las recetas indias, a la vez que la medicina científica convivió por varios siglos con los conceptos populares que mantuvieron su impronta "mágica", en coincidencia con los ancestrales sanadores castellanos, celtas y andaluces, con "santiguados", "venceduras", talismanes, amuletos y escapularios, y la presencia de curanderos y sanadores, con fórmulas yuyeras y de llamativa aplicación como el oro caliente, los emplastos de caña fuerte y las "tiradas de cuero".



nuevos Juegos!!!
MILES DE PREMIOS

Raspadita

Es la manera más rápida y divertida de ganar al instante.

Dados 2+1

TRAYE

CON REVANCHA

kini

Quiniela **Toribola**

Banca de Quinielas de Florida
18 de Julio 3431 - Tel. 25301
Agencias 1 - 2 - 3 - 5 - 6

BIODIAGNOSTICO

Saluda al Hospital en
su primer siglo de vida

Cabinsur SA - Monte Caseros 2836, 11600 Montevideo
Telefax (02) 4871537 - bio@biodiagnostico.com.uy
www.biodiagnostico.com.uy

Para atender la enfermedad más que cuidarse en salud



En los tiempos transitados durante el siglo XVIII y comienzos del XIX los pobladores de nuestra Banda Oriental, tanto los que habitaban la campaña o las nacientes villas, tenían una forma de vida que les permitía sobrevivir, gracias a los conocimientos logrados desde las experiencias ajenas y la aplicación de sus propias experiencias.

No escapa a ello la atención o el alivio a las enfermedades que podían adquirir. En general no se horrorizaban con las epidemias porque tampoco se horrorizaban con la enfermedad. En campaña la muerte por enfermedad y en la propia casa era considerada una bendición. Era la aceptación de la enfermedad unida a un intento de sanación.

Es que eran tiempos en que todos tenían el poder de curar.

LA ALTERNATIVA DE LA CURA

Las enfermedades más comunes eran las infecciones. El tétanos (con una mortalidad del 80% de los asistidos), la fiebre amarilla, la tuberculosis y la sífilis, resultaban las más frecuentes y más letales.

Las curas se hacían con sangrías, purgas, ventosas, vejigatorios, vomitivos, mercurio para la sífilis, orina recién expelida para la rabia, cáusticos y el sedal, terrible forma de intentar sanar instalando otra enfermedad. Para estas curaciones estaban los prácticos, homeópatas, hidrópatas, curanderos y mano-santas, que curaban con hierbas naturales, con manipulaciones y vencedoras o "santiguados", desde el empacho a la picadura de víbora con sebo de riñonadas, guaco y yerba de la víbora.

Los "especialistas" eran los hueseros, que usaban suelda-suelda para las quebraduras; las comadronas que atendían los partos y los cirujanos (que curaban las heridas de bala poniendo -en la herida- un trapo quemado para detener la sangre) y concretaban las amputaciones de urgencia especialmente en los campos de batalla.

En la campaña y zonas alejadas era común encontrar "botiquines" abiertos al público, especialmente en las pulperías.

Al terminar este período ya habían llegado de Europa médicos con título, que también se radicaron en el interior, así como publicaciones tales como el "Manual



de hidropatía doméstica"; e iniciaba un tiempo en que modestamente la medicina empezaba a cambiar su teoría y -por ende- su práctica.

Así es como llegaron a estas tierras los primeros aportes para una Medicina estrictamente científica.

En todos los casos la necesidad del médico, del curandero o del sanador aparecía cuando la enfermedad se presentaba, siempre como un imprevisto, en tanto poco o nada se conocía respecto de sus orígenes y de la posibilidad de establecer y participar en modos racionalizados de prevención.

Sólo en casos de epidemias, como las de cólera (que asolaron Montevideo en sus apariciones registradas a fines del XVIII y comienzos del XIX), aparecieron algunas medidas tendientes a imponer hábitos y conductas que permitieran detener los vectores de contagio, patrocinadas por los médicos más prestigiosos, que encontraron eco en los gobernantes de entonces.

LOS AVANCES PIONEROS

El primero de los hospitales de nuestra historia se instaló en San Felipe y Santiago de Montevideo, en el año 1788.

Como era de uso incluso en Europa fue este un "Hospital de caridad" o "público". Aquel marcó el origen de la institución que -en el siglo XX- pasó a denominarse Hospital Maciel.

Durante el gobierno de José Artigas, en tiempos de la "Primera Independencia" de la Provincia Oriental, se concretaba el primer plan de vacunación general (que no masivo) de nuestra historia, que fuera también el primero en concretarse en toda la América del Sur..

Los avances fueron lentos pero definitivos. En 1847-1848, durante el "Sitio Grande", la presencia de médicos europeos (especialmente franceses) en la capital acosada por la guerra, marcaba otro jalón: comenzaba a usarse la anestesia.

"YA TENEMOS MUCHOS ABOGADOS EMPECEMOS A FORMAR MÉDICOS"

Del Dr. Lucio Rodríguez; apoyando la propuesta del cirujano Domingo Ordoñana, que diera origen a la primera cátedra de médicos, que se concretó en el Hospital de Caridad y se extendía por dos años.

Publicado por "La Tribuna", en 1870.

DESPUÉS DE LA GUERRA GRANDE

La segunda mitad del siglo XIX viene con cambios que nos evidencian una relación diferente entre la enfermedad y el ser humano. Los avances y descubrimientos científicos y las nuevas ideas filosóficas se difunden por el mundo y se produce un cambio en la forma de pensar al ser humano y sus estilos de vida.

Así, en nuestro país, en 1875 se crea la Facultad de Medicina, en el marco de la Universidad de Montevideo, institución hasta entonces casi exclusivamente vinculada a las ciencias exactas y teológicas.

En 1884 se registra la primera transfusión de sangre de nuestra historia, también en un centro médico de Montevideo.

Las enormes distancias que suponían entonces los lentos medios de locomoción y transporte no demoraron en imponer la necesidad de también llegar al interior del país. En 1889 se instalaban los hospitales de Paysandú y San José.

Recién en 1895 se concreta la primera estructura sanitaria formal del Estado, cuando ya la mayoría de las capitales departamentales y principales centros poblados del interior contaban con organizaciones -gestadas desde la órbita privada- para atender las necesidades de salud de sus habitantes económicamente más acomodados y los médicos ya se diseminaban en todo el territorio nacional.

Nuestra Florida había realizado igual proceso, contando entonces con varias asociaciones de "socorro mutuo" y comenzando a trabajar para la concreción de un hospital...



Aquellos primeros médicos con que contó la Florida

Hasta donde la información histórica permite saber el primer médico que pisó nuestras calles -por entonces de pequeña villa- se llamó Cornelio

Spielman (su apellido aparece con grafías diferentes en la documentación).

Había llegado desde Europa para instalarse primeramente en Maldonado, en agosto de 1808. En 1811 se unió a la revolución oriental (cuando el comandante flordense Manuel Francisco Artigas ocupó esa plaza) y acompañó a José Artigas en la Batalla de las Piedras como "cirujano mayor asistente".

Cuando en 1817 se planifica -por primera vez- la instalación de un hospital en Florida, entre las instrucciones dadas por Artigas se establecía el contralor de un inventario para el que se tomarían los necesarios asesoramientos "con el cirujano encargado don Cornelio Spielman".

Los flordenses lo recuerdan hoy al darle su nombre a una calle del barrio Prado Español.

Los tiempos de guerra primero y la oscuridad que impuso la dominación lusobrasileña después dejaron en el olvido aquel proyecto artiguista de un hospital en la villa de Florida, en el centro geográfico del espacio sur de la Provincia Oriental. No volvió a registrarse documentalmente la presencia de otros médicos por muchos años.

Serían -otra vez- las inclemencias de la guerra las que justificarían su reaparición en los documentos... En 1825, Juan Antonio Lavalleja -instalado con su cuartel general de más de un millar de hombres de armas en las cercanías en Florida- nombraba al boticario de la zona del Pintado, referido como Pedro "el Chiquito", en calidad de "cirujano del ejército" patriota.

Sin embargo y más allá de contarse con aquellos boticarios que preparaban sus propias fórmulas curativas desde conocimientos más o menos rudimentarios de



Los primeros médicos que conoció nuestro territorio fueron todos europeos, siendo especialmente reconocidos los franceses e ingleses.



■ El boticario preparaba artesanalmente las medicinas. En los siglos XVIII y XIX fueron muy comunes las fórmulas creadas por algunos de ellos, presentadas como "elixires" para las más variadas dolencias.

la química y un aprovechamiento "conocedor" de la flora, sería recién en el año 1854 que se concretaría la aparición de un médico establecido en la villa. Aquel se llamó Juan M. Silva y las noticias que de él quedaron resultan escasas, por lo que parecería que la recurrencia de los floridenses a sus servicios no resultó demasiado fluida. La propia población debería acostumbrarse a la posibilidad de recurrir al médico...

La atención de la salud en gesta de inmigrantes

El período que medió entre las postrimerías de la Guerra Grande, las revoluciones de Timoteo Aparicio y de Venancio Flores y el inicio de las dictaduras del militarismo, supuso cinco lustros en los que las ciudades del interior como la nuestra recibieron muy importantes contingentes de inmigrantes desde Europa y Asia Menor. Para Florida los aportes más numerosos fueron de italianos, españoles, franceses y vascos, pero también resultaron significativos los aportes de judíos, turcos, libaneses y sirios.

SOCORROS MUTUOS

Fueron aquellos inmigrantes quienes encararon la concreción de las primeras formas organizadas e institucionalizadas para la atención de la salud.

Desde los lazos afectivos y de confraternidad que aquellos gestaban por su condición de "diferentes" y sus conductas de mutuo apoyo entre "paisanos" (originarios del mismo país), que aseguraba los primeros sustentos laborales y de vivienda para quienes llegaban, también surgieron las primeras "mutualistas", organizaciones que se sustentaban desde el fondo común al que se aportaba mensualmente, que concretaron las primeras contrataciones privadas de médicos en nuestra ciudad.

Así, en 1878, se creaba la Sociedad Española de Socorro Mutuo y tres años más tarde la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos. A éstas siguieron la Sociedad Francesa (que nació como de interés cultural y artístico y luego también asumió deberes en el cuidado de la salud) y la Sociedad Cosmopolita, en la que se agrupaban los

inmigrantes de los contingentes menores. Más allá de las diferencias de organización que cada una de estas instituciones se diera todas ellas coincidieron en sus características organizativas básicas: los socios eran los titulares de cada núcleo familiar (el asociado, su esposa y los hijos menores de edad) a cuyo nombre se aportaba una mensualidad que cubría las necesidades médicas de toda la familia; la contratación de médicos fue variando en número en la medida en que los socios fueron creciendo en cantidad, siendo responsabilidad del médico visitar -por lo menos- una vez por mes cada hogar, ya por casos de enfermedad ya a modo de control informativo regular. En aquellos primeros años la Sociedad Italiana fue la que logró más asociados, llegando a contar con media docena de profesionales contratados cuando aún no expiraba el siglo XIX.

En estas organizaciones de "socorro mutuo" estuvo el inicio de la institucionalidad al servicio del cuidado de la salud, con los médicos rentados desde la iniciativa particular y con un alcance que no contemplaba a toda la comunidad en tanto cada una atendía a sus asociados y quien no podía pagar las referidas cuotas no accedía -más allá de la generosidad de alguno de aquellos primeros profesionales de la salud- a los auxilios mínimos en caso de enfermedad.

Al iniciar la década del 880 se contaba en Florida con los médicos Miguel Lázaro, Vicente Galmés, Francisco Sagasetta, Salvador Destéfano (italiano), Bond y Stienfield.



100 años celebrando la Vida.

Adherimos al centenario del
Hospital Florida - "Dr. Raúl Amorín Cal"

ALMACENRURAL

En la necesidad social de lograr un hospital



Al iniciar el siglo XX, Florida aún se apretaba alrededor de la Plaza Asamblea, con menos de un centenar de manzanas.

En 1886 el periódico floridense "El Demócrata" informaba de la compra de la propiedad del general Doroteo Enciso para hacer el hospital de Florida.

Se trataba de una casa de descanso en las cercanías de la Piedra Alta, un espacio casi totalmente descampado al este de la ciudad, que contaba con sólidas aunque ya añejas construcciones y un extenso terreno. Según informaba el mismo periódico la propiedad "posee viejas construcciones que serán reparadas y adaptadas para el nuevo destino".

La referida compra fue concretada por el gobierno departamental -por entonces ejercido por la Junta Económico Administrativa- contando con fondos especialmente recaudados a talos fines y la organización de la Comisión de Caridad de la población.

En 1896 se publicaba, en un periódico local que "había siete médicos y ahora quedan tres: Guglielmetti, Sagsa y Gagliardi", a los que se sumaría Ponce de León dos años después.

Para el año 1899 el periódico lugareño "La Voz de Florida" (un bi semanario que dirigía Don Sebastián Romero) dedica a la iniciativa del hospital y los médi-

cos que trabajaron en aquellos inicios una constante cobertura, lo que evidencia a las claras el interés que tal despertaba en la sociedad floridense. En su edición del 16 de noviembre consignaba que "Por el Ministerio de Fomento se ha dado el trámite de orden al proyecto de reparaciones, formulado por la Comisión de Caridad de nuestro departamento, que deben efectuarse en el edificio destinado a hospital. Las obras proyectadas son las siguientes: cambiar el techo actual por otro de bovedilla y tirantes de hierro: edificar un salón de 6 metros por 5; reboque general; pisos de portlan; construir un corredor de 36 metros por 2 en todo el largo del edificio, en la parte interior; excavar un aljibe; levantar un cerco de pared francesa; hacer un portón y colocar una vereda de piedra de 2 metros de ancho. Todo el costo de estas reparaciones está calculado en \$ 2.520".

Pugna por los médicos entre el hospital y el mutualismo

Los esfuerzos por la organización del futuro hospital tropezaron, en el mismo momento en que se comenzó a buscar el personal profesional que estaría allí traba-



■ Las primeras construcciones del Hospital de Aislamiento instalado en la antigua casa de campo de Doroteo Enciso.

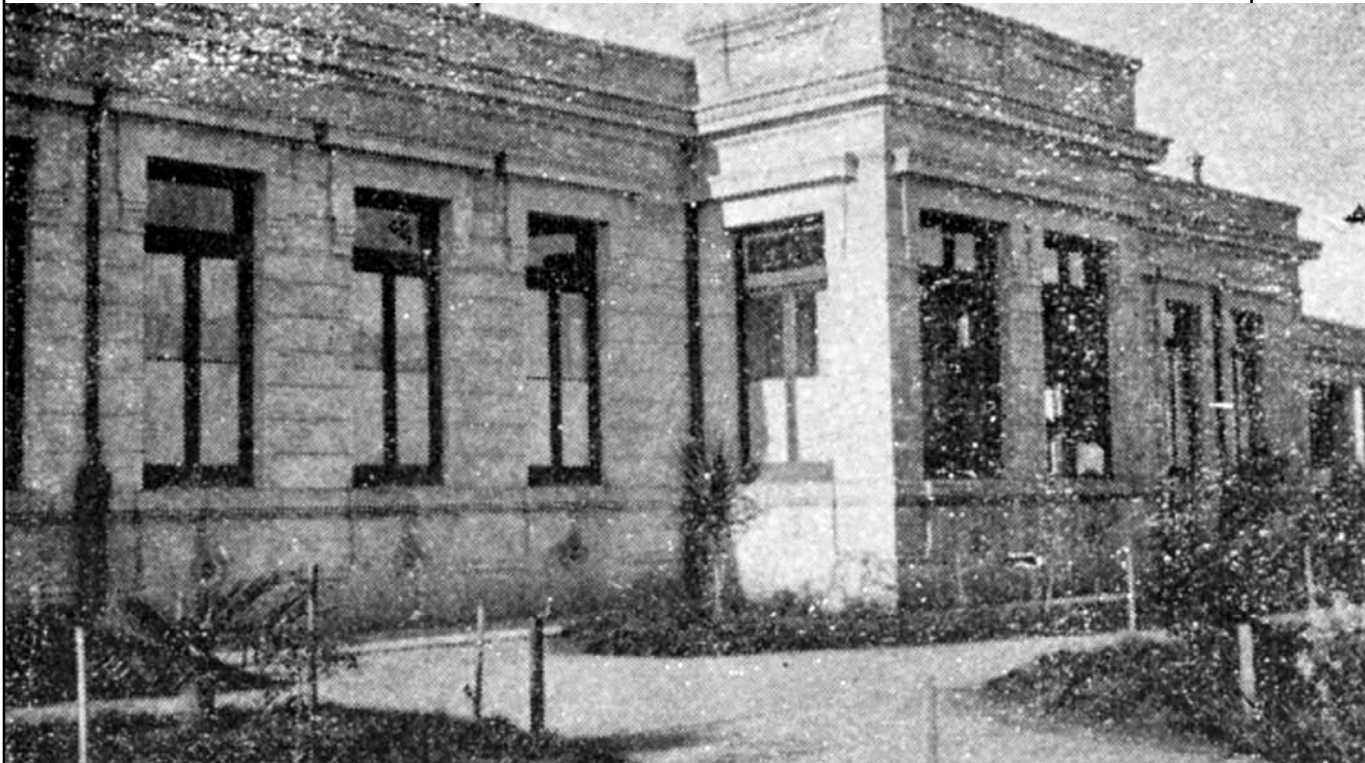
jando, con la singular problemática de un enfrentamiento de intereses y de pugna por los médicos entre los propios floridenses que impulsaban aquel servicio de salud que debería atender a los menos favorecidos económicamente... La pugna se suscitó desde la propia escasez de médicos que la ciudad tenía por entonces y -en especial- por los servicios de aquellos profesionales que habían logrado mayor prestigio por su eficiencia. Cuando desde el hospital se pensó en contar con el concurso de estos médicos apareció una sutil pero muy decidida oposición de las mutualistas lugareñas, que se empeñaron en mantener en exclusiva a aquellos mismos profesionales. Lo curioso de este episodio estuvo en que en las comisiones de aquellas instituciones privadas estaban las mismas personas que integraban la comisión que trabajaba en pro del hospital. Más allá de lo pintoresco de esta pulseada, que signó el entresiglo floridense, queda claro que aquel primer concepto de Hospital de Caridad de Florida (o "de menesterosos" como solía llamársele) se pretendía como un "complemento" de la comunidad, pero que no mellara ni compitiera con los servicios de salud privados, que aseguraban la mejor atención a la clase dirigente. Los propios médicos -que se vieron

en medio del tironeo- fueron los que zanjaron la disputa con actitudes que merecen ser especialmente valoradas desde los tiempos por lo que representaron como ejemplo de ética profesional. "La Voz de Florida" consignaba, el 27 de mayo de 1900, "Las renuncias de Gagliardi, Sagaseta y Guglielmetti a las sociedades médicas", con lo que los tres prestigiosos profesionales optaban por darle todo su empuje al hospital, signando decididamente lo que serían todos los pasos de futuro al respecto y afirmando así una concepción mucho más ambiciosa para ésta concreción. Entre las repercusiones inmediatas que tuvo aquella postura destacó que las instituciones privadas asu-

mieron la necesidad de "compartir" a sus profesionales a la vez que debieron reforzar su personal, posibilitando un rápido crecimiento del número de médicos en la ciudad. El mismo bi semanario consignaba a mediados de junio de ese mismo año que "llegó por el tren de Montevideo, el médico Dr. Morató, hermano político de los señores Atanasio Sierra y José M. Dubois.. Viene a solicitud de las Sociedades de Socorros Mutuos, con la intención de radicarse definitivamente entre nosotros". Asimismo, en julio de 1903, este periódico consignaba que también "debe establecer su consultorio en nuestra ciudad, el nuevo médico, doctor Félix Nogueira".

De la caridad

Como resulta evidente, hasta de la denominación de la comisión de Notables que trabajó en su concreción, el hospital sería para la atención de más humildes y de los menesterosos, aquellos que no podían pagar la atención privada que ofrecían las mutualistas citadas y aún otras conformadas más recientemente. Tal era la resultante de la generosidad pero también de la comprensión que la salud de la comunidad dependía del cuidado de todos sus individuos, lección aprendida tristemente desde el temor al contagio de enfermedades crueles como la tuberculosis y las epidemias de enfermedades contagiosas que se habían sufrido: de tifus en 1864 y de viruela en 1901 (esta última incluso obligó a usar una de las habitaciones de la antigua casa de Enciso como espacio de internación de emergencia).



■ Construcciones que hacen el Centenario.

De Casa de Aislamiento a un Hospital público

En 1885, cuando se adquiere el terreno y construcciones del general Doroteo Enciso, el gobierno local -a cargo de una Junta Económico Administrativa (JEA)- aprobó un impuesto al abasto para que las Comisiones Administrativas del Hospital de Caridad de Florida lo utilizaran en los arreglos que el local necesitaba y la compra de materiales indispensables para su funcionamiento.

Aquel tiempo fermental

A poco más de un lustro de haber sido elevada a la categoría de ciudad, la Florida del entresiglos tenía como único acceso desde el sur el Paso Viejo. En 1902 se agregaría La Calzada, mientras que un lustro más tarde se iniciarían los trabajos para la construcción del puente de la Piedra Alta.

Las calles aún eran de tierra y recién aparecían las edificaciones de dos plantas.

El ferrocarril aún contaba con la vieja estación, construida en 1872. Al avance del telégrafo se había sumado el teléfono y -en 1906- comenzaba a instalarse la luz eléctrica. Llegaban también las primeras grabaciones sonoras y el cine mudo.

La preocupación por la educación sistemática multiplicaba escuelas públicas y privadas, contándose también con instituciones secundarias como liceo universitario, Colegio del Huerto y Escuela Agrícola.

La ciudad estrenaba nuevos cementerio e hipódromo, iniciando una etapa de excepcional empuje en concreciones, que se extendería por tres lustros.

POR UN LUGAR DE AISLAMIENTO

Los primeros arreglos fueron para afectar esas construcciones en casos de emergencia tales como guerra o epidemias, a la vez que la Comisión de Caridad aportó -desde el primer momento- un "botiquín anexo para menesterosos".

El empuje inicial pareció ralentarse después de tales concreciones y debió pasar más de una década para que el interés por el hospital convocara actividades concretas nuevamente. El segundo período de trabajo se da ya en el entresiglos, seguramente empujado por los desastres que supuso la guerra civil de 1897 (que tuvo gran influencia en nuestro departamento) y la certeza de muchos respecto de la inminencia de otra conflagración intestina en la república. No azarosamente fue en 1897 que se fundó la Cruz Roja de Florida.

En 1900 se informaba: "Muy adelantados se encuentran ya los trabajos que se hacen en la casa Municipal de Sanidad, por cuenta de la Comisión de Caridad, para poner ese edificio en condiciones de servir de hospital para los enfermos pobres, hasta tanto pueda construirse uno que llene todas las necesidades locales, con arreglo a los últimos dictados de la ciencia. Tan pronto esté terminado se le dotará del mobiliario correspondiente, habilitándosele para el servicio público".

En enero de 1901 se consignaba que "Andrés Martinucci entregó obras de refacción del hospital".

Para entonces el servicio de salud para menesterosos ya contaba con los servicios médicos de los doctores J. Ponce de León, J. Guglielmetti, H. Gagliardi y E. Morató, y un encargado de los servicios de botiquín y consulta, el Sr. Apolinario Ledesma (anteriormente la señora Ceferina Enciso de Catalorda, que también ofició como la primera enfermera de nuestra historia, cuando allí se aislaba y trataba a enfermos contagiosos).

INICIAN LAS NUEVAS CONSTRUCCIONES

En el año 1902 se adquiere el terreno lindero norte, donde la Comisión de Caridad, con fondos del impuesto cobrado, construye el pabellón principal con dos salas de guardia, cuarto de curaciones, baños e inodoros. En junio de ese mismo año "La Voz de Florida" daba a conocer que "Una Comisión compuesta de los señores doctor Joaquín Ponce De León, ingeniero Arturo V. Rodríguez y diputados don Solano A. Riestra y don Ventura Enciso, se presentó anteayer al ministerio de Gobierno, para solicitar se activen las diligencias tendientes a conseguir la autorización necesaria para la construcción de un pabellón en el Hospital de nuestra ciudad.. El señor Mac Eachen atendió deferentemente a los comisionados y les prometió poner de su parte el empeño posible a fin de conseguir lo solicitado. Al efecto, ordenó de inmediato se pasara el expediente al ministerio de Fomento, para que pase a informe del Departamento N. de Ingenieros, con el encargo especial de un pronto despacho en ambas reparticiones".

El mismo periódico consignaba en agosto de 1903 que "El constructor señor Ángel Corti ha dado principio a la

La población en el entresiglos

Cuando el departamento de Florida iniciaba el siglo XX contaba con una población total de 45.406 individuos, discriminados de la siguiente forma:

* En el medio rural-	32.423
* En la ciudad de Florida-	6.876
* En los demás centros poblados-	6.107

construcción, por cuenta de la Comisión de Caridad, de un pabellón para enfermos en el centro del terreno, cuyo plano y presupuesto pertenece al ingeniero Arturo V. Rodríguez. Actualmente gestiona la misma Comisión de Caridad, la autorización del Gobierno para construir a los fondos del Hospital, una casa de aislamiento tanto o más necesaria entre nosotros que el propio Hospital, sin descuidar por eso el despacho de recetas a los pobres en la botica establecida con ese objeto en el mismo edificio".

En 1905 la Comisión de Caridad libraba al público el pabellón de aislamiento formado por seis piezas con dos baños y dos inodoros. Presiden la comisión los Sres. Andrés de Grossi (activo floridense que integró la comisión de la primera biblioteca pública) y Juan Cuesta.

CONCRECIÓN DESDE LA ÓRBITA MUNICIPAL

En el año 1907 se producen cambios trascendentes en la larga gesta del hospital porque, en la inminencia de la creación de las intendencias municipales (que sustituyen por un sistema más funcional y ejecutivo el antiguo sistema de autoridad de las JEA y jefes políticos), esta nueva institución pasaría a administrar directamente las propiedades y los fondos del hospital, cesando la Comisión de Caridad

El empuje será decisivo. Se construyen dos pabellones más y al año siguiente se pondrá en pleno funcionamiento el hospital, ya con características precisas de centro de salud destinado a atender a todos aquellos económicamente impedidos de afiliarse a los servicios mutuales.

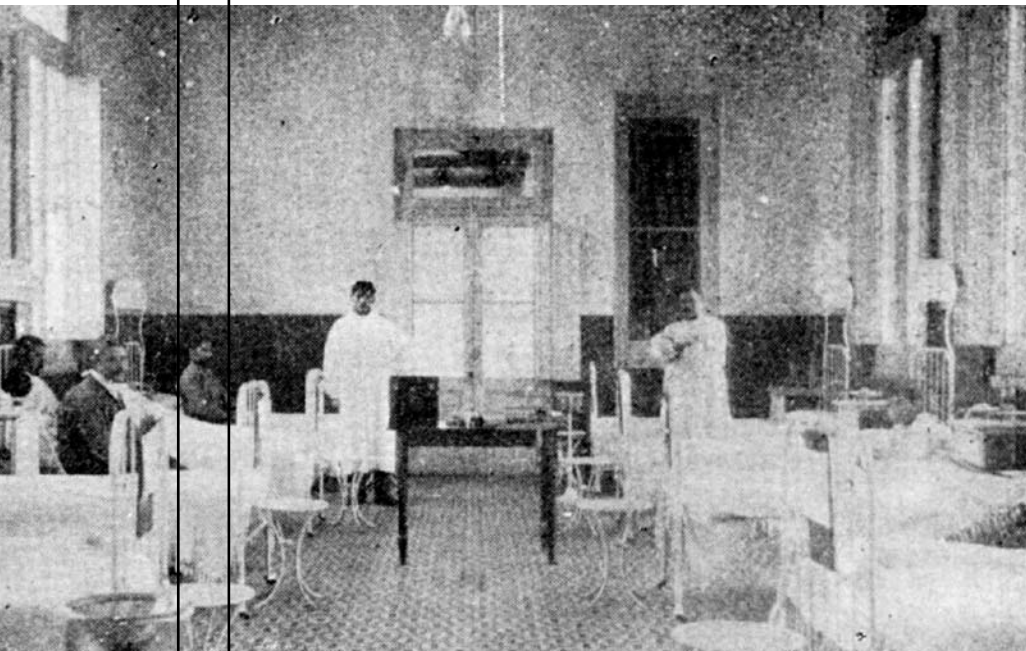


BIOKEY



BIOQUIM Ltda

Circ. Durango 1429 6o A/B
Telefax: 916-8969* - Email: bioquim@bioquim.com.uy



■ La primera Sala de Hombres con que contara el hospital.
Al fondo los médicos Guglielmetti y Gagliardi.



Un cambio de perspectiva que cambió a la sociedad

Hasta fines del XIX las curaciones se hacían en los domicilios particulares y en casas que se habilitaban a tales efectos para contagiosos graves. Por entonces regía una disposición general que llamaba a los propietarios de esas casas de enfermos a declarar su existencia ante las autoridades locales.

Asimismo se recuerda, a comienzos del XX, un sanatorio provisorio instalado en el ex Hotel Molina, hoy Liceo N°2 "Quím. Don Andrés Martínez Trueba", en la intersección de las céntricas calles Independencia y Joaquín Suárez.

Desde aquella iniciativa inaugural de contar con un lugar de aislamiento para evitar las enfermedades contagiosas y con los auxilios humanitarios en tiempos de guerra, a la concreción del hospital, con todos los servicios posibles en la época, mucho se había cambiado desde el impulso de una nueva mentalidad que comprendía la necesidad del cuidado de la salud en el todo del cuerpo social, por ser de justicia en lo individual y de conveniencia en lo colectivo.

En 1901 se anunciaba que "Entre los médicos y farmacéuticos de nuestra ciudad, ha surgido la iniciativa de fundar una sociedad de socorros mutuos" denominada La Médica que admitía "socios mediante una cuota mensual de un peso para los solteros y un peso 50 centésimos para la familia. Mediante esa cuota tendrán los

primeros para sí, y las últimas para todos los miembros de ella, el derecho de la asistencia médica en caso de enfermedad, botica, subsidio pecuniario y servicio fúnebre en caso de fallecimiento. Solo serán admitidos en la asociación los pobres, industriales y personas que viven de profesión liberal o empleo público siempre que no sean capitalistas".

Un servicio mutuo con los propios médicos como empresarios en el interés concreto de asegurar atención de la salud a un amplio sector de la sociedad que no accedía a la cobertura de las anteriores instituciones de socorro mutuo.

El protagonismo de los profesionales de la salud aún siguió creciendo desde ese interés de llegar a todos, lo que se corroboraba en el acuerdo concretado en setiembre de 1903, que la prensa consignó señalando que los médicos se organizaron "formando trust, y han acordado una tarifa de asistencia médica".

Ambas iniciativas tuvieron importante resistencia desde las mutualistas anteriores, pero resultaron de muy positivo aporte a la luz de los resultados que obtuvieron. La Médica lograba una asombrosa inscripción inicial sin quitarle socios a aquellas, en tanto las tarifas de consultorio privado colaboraron para que la gente optara por los servicios mutuales.

Ambas consecuencias "aliviaron" al propio hospital en sus azarosos inicios.



Las TSH de 3ª generación
más sensibles



Abbott
AXSYM
Plus



ARCHITECT™
intelligent integration by design

Abbott Laboratories Argentina S.A.
DIVISION DIAGNOSTICO
Ing. E. Butty, piso 12
C1001AFB - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel. Gola, de Producto: 5776-7315 / 7311
Fax: 5776-7320
E-mail: add_argentina_mkt@abbott.com



**Saludamos
al Hospital de Florida
que cumple 100 años...**

...y lo ayudamos a cumplir.

Desde hace años, Tiempost traslada muestras para analizar y los posteriores resultados, desde y hacia el interior del departamento, contribuyendo así con el importante servicio que brinda el Hospital de Florida.



tiempost
postal / logística / distribución

☎1890* - www.tiempost.com.uy



Izasa Uruguay

Con motivo de los
100 Años del **+HOSPITAL FLORIDA**
*Izasa Uruguay S.A. saluda
cordialmente a esa Institución.*

*Felicitamos al Hospital de Florida
por su trayectoria y sus logros,
deseándoles el mayor de los éxitos.*

1908-2008



**FRIGORIFICO
FLORIDA**

Para todos los floridenses, es un orgullo que el Hospital Dr. Raúl Amorín Cal haya acompañado hasta hoy, la rica historia de nuestro departamento.

La gente del Frigorífico Florida, rinde homenaje, a este icono de la salud Uruguaya.

La impronta de Florida, se refleja en nuestros edificios.

*Muchísimas Felicitaciones!!!
Frigorífico Florida*

**“Un nuevo comienzo,
basado en una firme trayectoria”**

El Hospital en imágenes

Recorrer el Hospital impone la sensación de estar transitando el sereno vértigo de una colmena humana, donde decenas de médicos, enfermeros, técnicos y funcionarios de los más variados ámbitos, suman su hacer constante -cada uno en su rubro- para el "todo" de aliviar el sufrimiento y curar la enfermedad. Laberíntico pero funcional, contrastando modernidad y construcciones originales, en su entraña sigue latiendo la constante de andar con los tiempos y de construir, readaptar y soñar más y mejores servicios.



■ Corredor de espera



■ Accionar médico



■ Acceso principal



■ Policlínica Psiquiátrica



■ Patio: la paz de los verdes



■ Pediatría: la alegría de Dinora



■ Laboratorio de análisis clínico



■ Farmacia

100 años



HOSPITAL FLORIDA

Dr. Raúl Amorín Cal
1908 - 2008



■ Esquina este del Hospital "Dr. Amorín"



Soluciones a medida

Generamos soluciones completas, creativas y personalizadas,
en base al análisis y estudio de los objetivos de su empresa.



Servinet

web Diseño y mantenimiento

La fundación del hospital el 25 de agosto de 1908

Serán el Dr. Ursino Barreiro (presidente de la Junta Económico Administrativa y primer intendente de Florida) y el médico Dr. Juan

Guglielmetti quienes, luego de organizar el servicio técnico y comprar mobiliario y lencería, habilitarán definitivamente el servicio que prestará el Hospital de Florida.

El 21 de agosto de 1908 la prensa local informaba que "Se están ultimando los preparativos para inaugurar el 25 el Hospital de Caridad. A tal efecto se procede apresuradamente a terminar las obras de carpintería y las instalaciones eléctricas, así como las de servicio de aguas en todo el establecimiento. Ayer regresó de la capital el Dr. Guglielmetti

que fue con el objeto de adquirir todo el material necesario para la sala de cirugía. Este facultativo ha resuelto donar la mesa de operaciones de dicha sala. La inauguración se festejará con un lunch en el Hospital".

Y TODOS SUMARON A LA INAUGURACIÓN

Como acto principal de la conmemoración de la Declaratoria de la Independencia Nacional, aquel 25 de agosto de 1908 se procedió a la inauguración formal del Hospital de Florida.

La prensa local señalaba con emocionada aproba-



■ Dr. Juan Guglielmetti, primer médico del hospital.

ción: "Esa obra grande y humanitaria, cuya necesidad se hacía más sensible a medida que la población aumentaba se debe al esfuerzo combinado del señor intendente municipal y de los filántropos doctores Juan Guglielmetti, Joaquín Ponce de León, Hermenegildo Gagliardi, Alejandro Fernández, Ernesto Morato y Francisco Sagaseta, quienes sin escatimar sacrificios coadyuvaron ardorosamente a su realización".

Según las notas de prensa el acto tuvo un muy singular realce y adhesión de la comunidad. Así se lo describió en una crónica: "El acto de su inauguración revistió todos los caracteres de una gran fiesta social, concurriendo a darle mayor brillo y solemnidad la presencia de las damas y señoritas más distinguidas con que cuenta

la sociedad de Florida. Las fuerzas de la guarnición, al mando de su jefe el teniente coronel don Víctor Serrato, hicieron los honores militares presentando armas, y la banda de música tocó el Himno Nacional en el preciso momento en que se perdían en el espacio las palabras del Intendente declarando librada al servicio de los necesitados aquella casa de la Caridad. El público regocijado oyó luego el brillante discurso en que el doctor Juan Guglielmetti le pedía su concurso, para que aquella Santa Casa pudiera contar siempre con su apoyo en beneficio de los que sufren".

Microlab
**SALUDA AL HOSPITAL
DE FLORIDA EN
SUS 100 AÑOS !!!!**

SMF

EL SINDICATO MEDICO
DE FLORIDA
SALUDA EL PRIMER
CENTENARIO
DEL HOSPITAL
RAUL AMORIN CAL

Aquel primer hospital y el orgullo floridense



■ Imagen del Hospital de Florida en sus primeros años.

A pesar que los depositarios locales no guardaron imágenes de aquel hospital inicial, los cronistas de la época nos legaron descripciones especialmente puntuales y minuciosas, que permiten tener una idea muy aproximada de cómo era y funcionaba aquel primer hospital.

LAS INSTALACIONES

"Consta el edificio de tres cuerpos científicamente distribuidos. La administración, policlínica, sala de

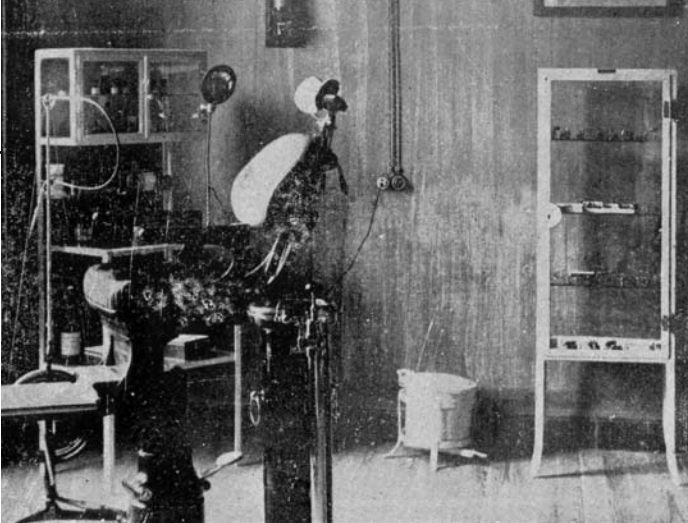
operaciones y odontológica, botica, comedor y depósito ocupan el primer cuerpo; la sala para mujeres y la sala para hombres el segundo; el tercero está destinado para pensionistas. Cuenta, además, con todos los departamentos para un buen servicio, cuartos de baño, cocina, despensa, etc, y tiene una completa iluminación de luz eléctrica".

A ello se agregaba que "En uno de los ángulos del perímetro que ocupa el edificio, está el huerto; se cultiva también un precioso jardín, y tiene pozo con molino de viento y cañerías para todas las dependencias".

LA POLICLÍNICA DEL HOSPITAL

Se avisa a los pobres de esta ciudad que ha quedado establecida la policlínica de Hospital, donde serán atendidos todos los días hábiles, de 3 a 5 de la tarde. Se previene que los médicos no atenderán dichos enfermos en sus consultorios particulares, y que, por lo tanto, deberán concurrir forzosamente al Hospital. Para ser hospitalizados y proveerse de medicamentos gratis los pobres necesitan munirse de un certificado del juez de Paz que acredite su falta de recursos. Dicho certificado no será válido luego de 15 días de expedido. Los enfermos que ingresen como pobres si se comprueba luego que son pudientes, deberán abonar las pensiones que hayan devengado al Hospital.

La Administración.



■ La primera sala de odontología.

SU ORGANIZACIÓN

La Intendencia nombraba a los médicos -eran honorarios y los servicios que atendían eran rotativos cada seis meses- contando con un Administrador, responsabilidad que fuera confiada al Sr. Carlos Cabeza.

Los médicos que atendieron la nueva institución fueron Juan Guglielmetti, Joaquín Ponce de León, Ernesto Morató, Alejandro Fernández y Hermenegildo Gagliardi, todos residentes en la localidad. Además de los referidos médicos y administrador, el personal de aquel hospital inaugural incluía "un boticario, dos enfermeros, dos enfermeras, un jardinero, una cocinera y dos sirvientas y porteros". En los primeros días de octubre de ese mismo año se consignaba que "Ha quedado inaugurada la policlínica del Hospital de nuestra ciudad para cuya dirección ha sido designado al ilustre y querido facultativo doctor Guglielmetti. Llamamos la atención sobre el aviso respectivo. Como se verá, las consultas gratis que antes evacuaban los facultativos en sus consultorios particulares, sólo serán atendidas en el Hospital no facilitándose ningún medicamento que no proceda de dicho consultorio. El doctor Guglielmetti atenderá su consultorio particular todos los días hábiles de 7 a 8 a.m. y de 1 a 3 p.m."

Los primeros servicios con el apoyo de todos

Si grande y destacado resultó aquel acto de inauguración y los inmediatos nuevos servicios que se fueron librando al uso comunitario, no menos destacables y positivos resultaron a la opinión los primeros tiempos de actividad del hospital.

El hospital era librado al público el 5 de octubre de 1908 y el 27 de ese mes "La Voz de Florida" enfatizaba bajo el título de "Primeras operaciones": "Son ya evidentes los beneficios que se esperaban de la institución de caridad recientemente inaugurada. El número de los que se asisten actualmente en el Hospital llega actualmente a 12, entre pensionistas y hospitalizados pobres. La sala de operaciones estrenose seriamente el sábado con dos operaciones de importancia, verificadas a las señoras Lucía Lemos de González y Filomena Suárez, operadas con éxito por los doctores Fernández y Morató, respectivamente. Ambas enfermas se encuentran fuera de peligro. El domingo el doctor Morató operó un soldado del escuadrón de caballería atacado de tétano".

DESDE LA COMUNIDAD

A fines de octubre se consignaba "el generoso proceder de dos damas de nuestra sociedad que han querido contribuir al mejor éxito de aquella institución: las señoras de Olarte y Furriol que regalaron, la primera una cuna con todos sus accesorios y la segunda alguna

ropa para criatura, proceder que debiera generalizarse entre las damas de Florida". Dos semanas más tarde se agregaba: "A las donaciones expresadas en un número anterior a favor del Hospital de Caridad, tenemos hoy que agregar la de los señores Pedro Pastorini (hijo) que donó 5.000 kilos de carbón mineral y la del señor Santiago Britos consistente en 45 metros de piedra. El ejemplo, pues, va cundiendo y de desear sería que nuestros hombres pudientes prestaran su concurso para ayudar a la obra de caridad emprendida".

LOS NÚMEROS DE ENTONCES

Al iniciar la segunda semana de noviembre de 1908 la prensa daba cuenta de concreciones. "He aquí algunos datos del movimiento habido en el Hospital. En la policlínica, a cargo del doctor Guglielmetti, se han expedido en el mes de octubre 199 recetas, habiéndose hecho 59 curaciones. En la última semana de octubre y en la primera de noviembre entraron 14 asilados y salieron 6; quedan, pues, 8 en asistencia. En la clínica odontológica se han practicado 5 extracciones".

EN APUNTES

* Entre 1896 y 1917 en Florida el quiste hidático, considerado enfermedad rural, se multiplicó por 14.

* En 1916 Florida es el departamento más medicalizado, llegando al 36% aún por encima de su muy abultada población rural.

Un grande de la medicina: el Dr. Juan Guglielmetti



■ El sepelio de don Juan Guglielmetti fue una enorme e intensa demostración de amor y admiración popular.

El Dr. Juan Guglielmetti, decidido gestor y organizador del hospital de Florida, orador en su día inaugural y primer director técnico de sus servicios, llegó a constituirse en una leyenda viviente en la Florida que lo conociera durante medio siglo de intensa actividad, excediendo ampliamente incluso sus deberes de apasionado profesional de la salud para marcar hitos inolvidables desde su generosidad, profunda vocación de servicio, constante preocupación por la cultura y destacada estatura cívica.

Nacido en Montevideo el 1° de setiembre de 1866, se recibió de médico en 1889 y casi de inmediato se radicó en nuestra ciudad, donde ejerció su profesión desde los más variados ámbitos.

Aquí murió, ya anciano -rodeado de afecto y admiración- el 11 de julio de 1943.

La ciudad de Florida honró su memoria dándole su nombre a la primera avenida enjardinada que tuviera y también a una de sus escuelas céntricas.

El recuerdo de la sobria volanta que se detenía ante las viviendas más humildes asegurando el auxilio generoso

del médico, que incluso aportaba los medicamentos sin costo (asumiéndolos él mismo) cuando era necesario, hace una estampa de aquel -de su carácter cariñosamente rezongón- y se yuxtapone con el de sus famosas tertulias culturales y de su casi infaltable presencia en los lances caballerescos de la época, cuanto los duelistas floridenses siempre confiaban en él para resolver sobre los modos de asegurar el honor y la integridad física.

Guglielmetti se multiplicó en tales roles hasta el mismo

La memoria perpetua

"Médico con alma de artista y corazón de apóstol. Vivió para su pueblo y éste vivo lo tiene en la muerte"

Tal la inscripción que presenta el busto de Guglielmetti, decidido por el gobierno departamental en 1955 y emplazado en la avenida que lleva su nombre. Fue realizado por su amigo personal, el famoso escultor José Belloni.



■ Guglielmetti: aún anciano nunca dejó de trabajar por y para la comunidad.

final de su vida, aún cuando ya había debido jubilarse, siendo médico, amigo y patriarca en tanto tuvo aliento vital.

APORTE DEFINITORIO PARA EL HOSPITAL

En 1891 Guglielmetti fue nombrado médico policial y ya -desde entonces, siendo también médico mutual y teniendo consultorio privado- comenzó a trabajar gratuitamente para la concreción del hospital de Florida. Bajo el título de "Muy honroso para el Dr. Guglielmetti" La Voz de Florida consignaba en abril de 1902 "Conocíamos desde hace tiempo la fama que como médico caritativo gozaba, entre la clase pobre de nuestra ciudad, el apreciable facultativo doctor Juan Guglielmetti. Pero, su modestia, su desprendimiento mismo, impedían que sus hechos humanitarios trascendieran hasta nosotros en toda su evidencia. Ahora, con motivo de su nombramiento de médico de la casa de aislamiento, hemos podido comprobar la justicia con que se considera al doctor Guglielmetti, un verdadero apóstol en su profesión. Aparte de los peligros que aun al médico alcanzan cuando tiene que asistir enfermedades contagiosísimas como la viruela, el doctor Guglielmetti, cuya salud es bastante delicada, tiene en su favor o mejor dicho, en contra de sí propio, la dedicación que presta a sus enfermos, sean ellos pobres o ricos. Por eso no nos ha extrañado el pedido que a nuestra imprenta han venido a formular algunos vecinos, a fin de que hagamos oír nuestra palabra, para tratar de conseguir que se nombre algún otro médico o practicante, si es posible, que acompañe al doctor Guglielmetti, compartiendo su abrumadora y penosa tarea en la casa de aislamiento. No solo encontramos justo el pedido de

aquellos señores, sino que creemos indispensable que se le dé un ayudante, pues no es posible que él solo atienda a tantos enfermos, amén de los demás que asiste entre el pobrerío y toda su clientela".

En mayo del mismo año desde esta misma publicación se destaca: "El Superior Gobierno ha prestado atención a la propuesta formulada por el Consejo Nacional de Higiene, a favor del doctor Juan Guglielmetti, para desempeñar las funciones de médico de la casa de Aislamiento, con una asignación mensual de ochenta pesos. Aplaudimos el acertado nombramiento del Gobierno, que ha venido a premiar los desvelos del querido médico que en horas críticas prestó con todo desinterés su asidua y competente asistencia a los atacados de viruela".

Tales juicios de sus conciudadanos explican claramente el por qué a él le confió el intendente Ursino Barreiro el alhajamiento y organización del hospital, oportunidad en que también se sumó donando (a costo personal) a la institución algunos de los elementos básicos de mayor precio.

EN UNA SÍNTESIS SIN PARANGÓN

Guglielmetti fue médico de Salud Pública en los períodos 1893-1909 y 1911-1926.

En 1917 fue nombrado Médico "ad honorem" del Hospital de Florida.

Cuando la epidemia gripal de 1919 fue nombrado médico municipal.

En 1926, al límite de la edad, debe acogerse a los beneficios jubilatorios, pero seguirá trabajando en todos los ámbitos posibles.

En la década de los 30 integra la Comisión Auxiliar de Salud Pública de Florida.

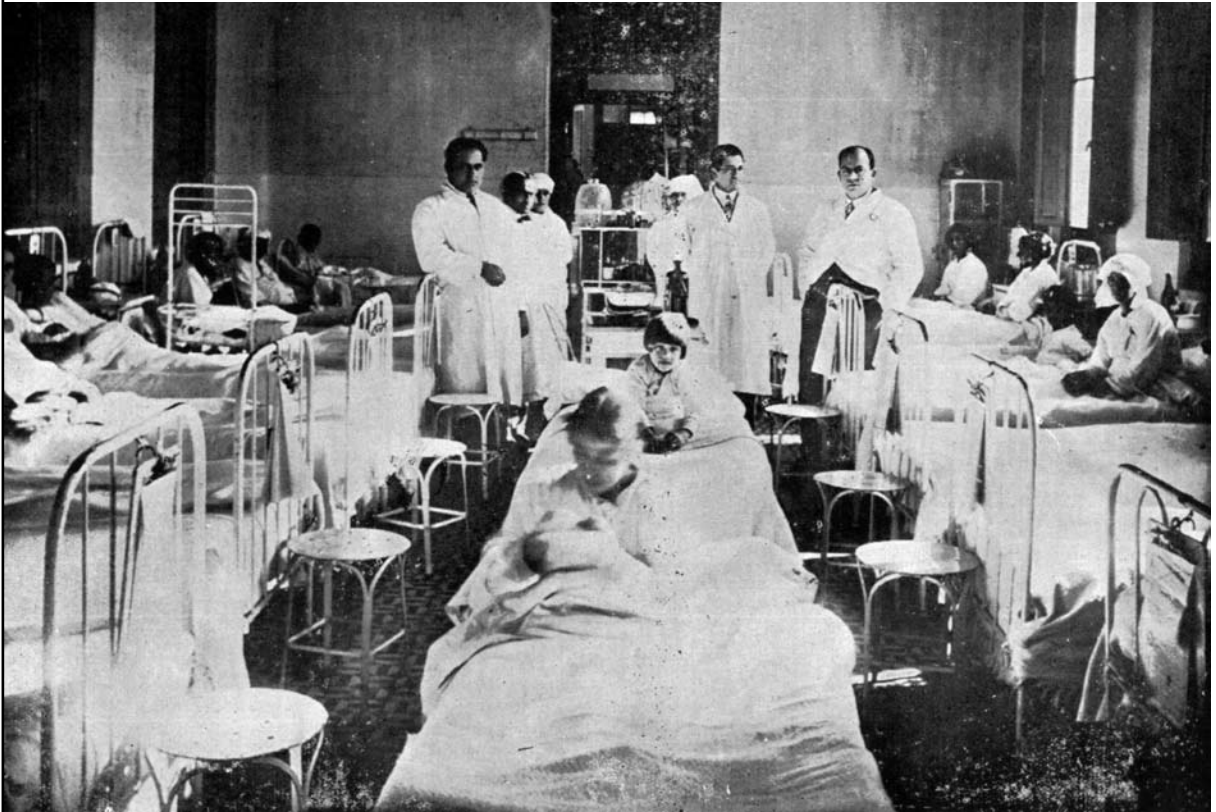
En 1936 -por decreto del Poder Ejecutivo- se le otorga la Medalla de Abnegación, premio a "sus excepcionales servicios a la humanidad y la ciencia".

Siempre primero los más débiles

"Días pasados, en circunstancias en que paseaban en carruaje por el camino del Cerro el doctor Juan Guglielmetti, el señor Furriol y cuatro niños de Cadórniga Ponce de León, desbocáronse los caballos del carruaje. La violencia de la carrera hizo saltar de su sitio al cochero, y los caballos, sin gobierno, prosiguieron en su carrera. El doctor Guglielmetti y el señor Furriol, fueron arrojando uno por uno los niños que los acompañaban, concluyendo ellos mismos por hacer lo propio. En la caída sólo sufrieron algunas contusiones el señor Furriol y un niño del doctor Ponce de León, aunque no de gravedad, resultando ilesos el apreciable facultativo y los demás niños. El carruaje volcó en una zanja del costado del camino".

La Voz de Florida
15 de diciembre de 1908.

Vertiginoso proceso en las primeras décadas



■ La Sala de Mujeres. Imagen tomada cuando se conmemoraba en Florida el Centenario de la Declaratoria de la Independencia.

La organización de los servicios de salud pública en nuestra ciudad y luego en todo el departamento tuvo una etapa de gran desarrollo en las primeras décadas inmediatas a la creación del hospital, lo que también supuso trascendentes cambios en lo institucional y legal.

En agosto de 1911 el intendente de Florida Don Augusto Icasuriaga hizo entrega -bajo riguroso inventario- del Hospital al director de Asistencia Pública Nacional Dr. José Scosería, lo que impuso una nueva organización técnica y de encargados de servicios.

El hospital dejaba de estar vinculado (y sustentado) por el gobierno municipal para incorporarse a

la órbita nacional. Sin embargo siguieron a su frente los médicos ya referidos hasta 1916, cuando el gobierno nombra formalmente un Director.

La Voz de Florida consignaba, en su edición del 19 de setiembre de 1916: "El gobierno acaba de nombrar como Director del Hospital al Dr. Modesto Etchepare en sustitución del Dr. Alejandro Fernández. Será secundado por el Dr. Ernesto Galmés".

Es en este período que se cierran los corredores y se logra el aparato de rayos X.

En 1920 se ampliaban los servicios con médicos de policlínica, asistencia domiciliaria, partera y dentista. Se incorpora, como médico de sala y de asistencia domiciliaria,

el paraguayo Dr. Fernando Abente Haedo, nombrándose también al Dr. Manuel Gortari como médico adjunto.

En 1922 el Dr. Abente pasa a ocupar el cargo de director interino y -hasta 1926, en que renuncia- se aboca a modernizar y ampliar el Hospital.

Las noticias del hospital eran constante interés

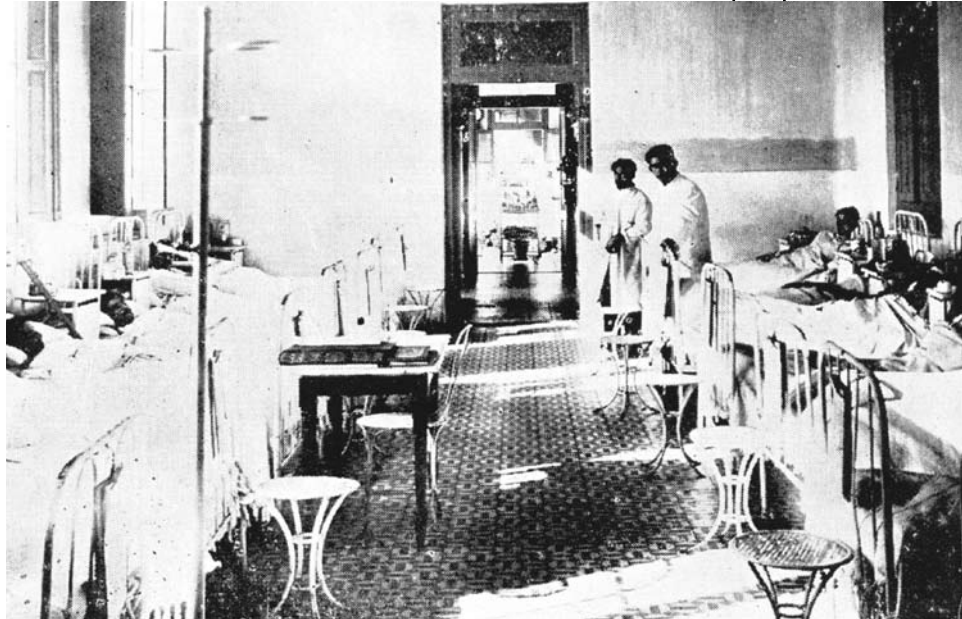
Con el común título de "En el hospital", casi como si se tratara de una sección permanente, el periódico "La Voz de Florida" informaba constantemente de los avances y logros del nuevo hospital de Florida. Tal celo periodístico, durante la

primera década del hospital, se debió al interés social que éste despertó y también a la constante de sus logros y mejoras. Aquí algunas de las noticias más destacadas...

En setiembre de 1913: "Siguen aplicándose con éxito en el Hospital Florida los anestésicos locales, especialmente la Novocaína".

En marzo de 1915 "Los doctores Alejandro Fernández y Modesto Etchepare, practicaron una difícil operación a un niño de José Bayona, en el Hospital Florida. En tecnicismo médico dicha operación se denomina doble pié Bot congénito. El mayor éxito coronó el hábil trabajo de los reputados facultativos, preparando de un pequeño ser deforme en sus extremidades inferiores, un hombre del mañana sano".

En diciembre de 1916: "Fue operado de una hernia con éxito lisonjero por los doctores Modesto Etchepare y Ernesto L. Galmés el antiguo vecino de esta ciudad José María Echeverría. Su estado es satisfactorio".



La Sala de Hombres en 1925.

La Gota de Leche

Fundada el 15 de enero de 1923. tuvo como primer director al Dr. Ernesto Galmés. En esta policlínica para niños se fomentaba el uso de la leche para la correcta alimentación de niños y bebés y se les entregaba leche fresca a las madres que no podían adquirirla.

En ese año asistieron 1.230 niños, se realizaron 5.850 consultas y se protegieron con la "Gota de Leche" 115 niños.

En 1926 el Dr. Felipe Guerra fue nombrado jefe de este servicio, iniciando un período de muy creciente cobertura.

SERVICIOS MÉDICOS SE MULTIPLICAN

Durante su segunda década de existencia el hospital de Florida se vio favorecido por la conmemoración nacional del Centenario de la declaratoria de la Independencia. Así en abril de 1925 -a poco más de tres lustros de existencia- lograba la dignidad de ser "colocado como hospital de primera categoría. Esto redundará en un mejor presupuesto y probables ampliaciones".

En julio de ese mismo año el Dr. Oscar R. González era nombrado "como médico policial en sustitución del Dr. Juan Guglielmetti quien se jubiló".

En enero de 1928 el movimiento médico de la ciudad se hacía notar con dos noticias complementarias tituladas Los grandes progresos locales: se abría el "Sanatorio Florida de Tomás Molina" y "La clínica de los Dres. Abente Haedo y Gortari".

En tanto también se informaba de "Amplias mejoras en el Hospital Florida" y de "Nuevas obras de ampliación".

En junio de ese año se informaba: "Servicio de Infecto Contagioso anexo al Hospital. Fue votada en el Senado una partida para su puesta en funcionamiento".

El año 1928 cerraba con una noticia resonante: "Una notable operación. Herida de pericardio. Dres. Abente Haedo y Gortari".

eubiosis
DIAGNOSTICA

15 años junto al
laboratorio clínico

DE EL DIARIO MÉDICO AL HOSPITAL DE FLORIDA EN SU CENTENARIO



EL DIARIO MÉDICO se asocia, con alegría, a la celebración del Centenario del Hospital Departamental de Florida.

Como testigo de su permanente esfuerzo por brindar lo mejor en salud a los habitantes del Departamento cuna de nuestra Independencia, quiere destacar los logros alcanzados por algunos de sus más brillantes sectores, y la permanente trayectoria de sus figuras que en estos cien años han dado lo mejor de su sabiduría, su humanidad y su ética al servicio de la población.

Formulamos votos por la constante superación en procura de la salud de los más humildes, ahora encarando nuevos desafíos en el inicio del Sistema Nacional Integrado de Salud.

Guardando la memoria de los que dejaron su vida fortaleciendo este Hospital para hacerlo cada día mejor y de todos cuantos lo animan hoy, deseamos continúe vibrando en un crecimiento sostenido.

¡A la salud de Florida y de su Hospital, al servicio de su gente!

Dr. Antonio Turnes
Columnista - Investigador Histórico

Prof. Elbio D. Álvarez Aguilar
DIRECTOR

Aquel médico definitorio: Fernando Abente Haedo

El Dr. Fernando Abente Haedo marcó un hito en la historia de la medicina lugareña, constituyéndose en un personaje de ribetes casi románticos, entre los logros absolutamente novedosos (y casi asombrosos en varios casos) que impuso en lo profesional y sus aventuras como decidido patriota paraguayo durante la Guerra del Chaco, cultivando una muy íntima amistad con el héroe de esa contienda, don Félix Estigarribia, que llegara a ser presidente de Paraguay.

Abente había nacido en Paraguay, en 1893, y como tantos latinoamericanos de la época llegó a Montevideo para cursar sus estudios en nuestra facultad de Medicina.

La prensa local anunció su llegada a Florida, para instalarse aquí, en agosto de 1920.

Su renombre como lúcido y eficiente profesional creció de inmediato.

En setiembre de ese mismo año se consignaba una "Exitosa operación realizada por los doctores Galmés y Abente Haedo al Sr. José Trigo".

Sobre finales de ese año contrae nupcias con la flordense Carmen Urioste.

Para entonces el hospital exhibía "deficiencias del servicio" y se registraban "denuncias por mala atención" y este joven y emprendedor profesional apareció como la gran solución.



■ Monumento en recuerdo del Dr. Abente Haedo, emplazado en el Prado Piedra Alta.

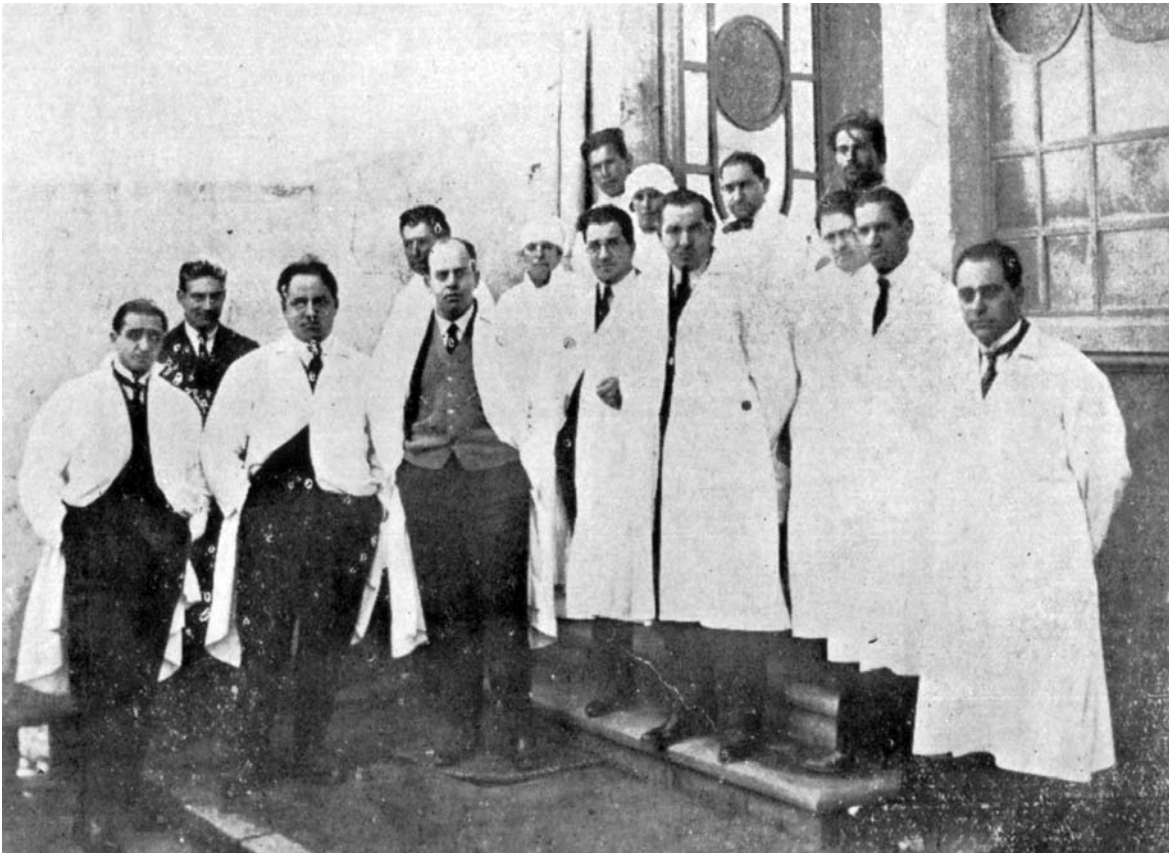
"La Voz de Florida" testimonia sus avances. En enero de 1921, bajo el título de Un buen nombramiento señala "Ha sido nombrado jefe de la policlínica de Sífilis el Dr. Abente Haedo".

En febrero se señala una "Operación de apendicitis en el Hospital por los Dres. Abente Haedo y Gortari. La paciente se encuentra

grave". En junio, bajo el título de Importante operación se consigna una "Resección intestinal por herida de bala. Dres. Abente Haedo y Modesto Etchepare".

Al año siguiente es nombrado director interino del hospital, cargo que ocupará por tres años con brillantes concreciones.

El mismo periódico consigna -en



■ El cuerpo médico del hospital cuando Abente Haedo ocupaba la dirección. Se lo ubica al centro con la túnica desprendida y su constante de manos en los bolsillos.

febrero de 1922- una operación realizada por los "Dres. Abente Haedo, González y Gortari y con la presencia del Dr. Juan Guglielmetti, con transfusión de sangre".

En enero de 1923: "Policlínica de niños. Abrirá el 15 de enero en el Hospital Florida. Funcionará en la calle 18 de Julio entre Calleros y Doroteo Enciso Atenderá a niños hasta 10 años. Estará a cargo del Dr. Ernesto Galmés".

En julio de 1924 se consigna que "Visitó el hospital el Arq. Giuria. Se ha proyectado (Por el Dr. F. Abente Haedo) un pabellón de Maternidad que se instalará probablemente en la esquina oeste (18 de Julio y B. Brum)".

En tanto Abente publicó varias monografías sobre medicina aplicada y se multiplicaba con conferencias respecto del tratamiento y profilaxis de enfermedades contagiosas (especialmente sobre sífilis y fiebre tifoidea) así como sobre los hábitos saludables.

Integró las más importantes instituciones científicas del continente sobre los particulares y fue jefe del Dispensario Anti Sifilítico de Florida. El 6 de junio de 1964 toda Florida

se conmovió; Fernando Abente Haedo moría en un accidente automovilístico en la vieja ruta Nº 5.

Florida le dedica un monumento en el Prado de la Piedra Alta, recordando su actitud de servicio en una alegoría que tiene por centro a "la buena samaritana".

Las dos primeras décadas en acelerado crecimiento

Las cifras con que el hospital fue dando cuenta de los primeros años de su hacer no solamente resultan clara expresión de la penetración que sus servicios tuvieron en la comunidad en la medida en que eran conocidos, sino también de cambios en los propios criterios médicos y del constante interés por agregar nuevos servicios.

Aquí una muestra de sus dos primera décadas de actividad (el año 1909 reúne también las cifras correspondientes a los meses de 1908).

	1909	1915	1920	1925	1930
Enfermos ingresados:	168	371	464	809	866
Promedio de mortalidad:	9,8	8,35	8,6	7,3	6,8
Operaciones practicadas:	97	9.567	353	332	266
Curaciones:	1.582	4.837	5.068	7.841	8.146
Recetas expedidas:	5.364	5.600	6.704	13.047	18.687
Extrac: Odontológicas:	296	880	1.174	932	902

En el año 1926 se habilitaban los Análisis de Laboratorio, registrando entonces un total de 898 servicios. Para el año 1930 éstos ya se situaban en 1.228.

De pasiones desatadas y de gestas novedosas



■ Aquel primer pabellón de Maternidad que fuera orgullo de quienes concretaron su inauguración.

La década de los años '30 fue de difícil tránsito para el hospital de Florida -como para el resto del país- en tanto las confrontaciones político partidarias y la dictadura de Gabriel Terra pusieron pasiones encendidas, divisionismos y hasta duros enfrentamientos entre los propios profesionales de la medicina.

Sin embargo, de manera positivamente contrastante, fue este mismo tiempo uno de los más fermentales en el crecimiento edilicio de la institución, especialmente señalado también por la imposición de una nueva y muy prometedora concepción del trabajo médico: la prevención de la enfermedad desde lo institucional. Sobre finales de los '20, a la vez que se daba cuenta de una "Operación excepcional en Florida: Toracotomía y sutura de corazón, realizada por los Dres. Gortari y Abente Haedo", se consignaba que había llegado "dinero para la construcción del pabellón de infecto

contagiosos del Hospital Florida".

En este tiempo se desempeñó como Administrador del hospital el Sr. Rafael Rossido y como Director el Dr. Modesto Etchepare

LAS CONFRONTACIONES

La confrontación más larga que -por entonces- se dio en el hospital tuvo por centro al Director del mismo, contra quien se levantaron graves acusaciones e incluso se siguió un trámite administrativo de destitución y posterior reposición. Siendo el Dr. Etchepare un hombre vinculado al periódico "El Herald" (de franca y contundente oposición al terrismo) aquella confrontación también se polarizó en la prensa lugareña, con el mencionado medio asumiendo su defensa y "La Voz de Florida" publicitando los señalamientos.

En tanto el M.S.P. imponía una "investigación técnica sobre los sucesos de Pando" (balacera donde muriera



Entre los médicos más destacados que la historia del hospital reconoce en sí misma se ubica aquel activo y ordenado Director que fuera el Dr. Oscar R. González.

el Dr. Grauert y resultara gravemente herido Juan F. Guichón, director de El Heraldo), lo que agitó aún más las pasiones en el propio hospital.

El Heraldo señalaría -a inicios de 1934- que "Ante la desidia del Ministerio de Salud Pública se ha formado una comisión para dotar a nuestro nosocomio de la ropa de cama de la carece", lo que sería inmediatamente refutado por el Dr. Gortari, director del Hospital.

El periódico señalaría entonces el "affaire" de la Médica Uruguaya, nombrando a los concurrentes de una reunión, casi todos funcionarios del Hospital.

LOS AVANCES

En octubre de 1931 se lanzaba la primera campaña oficial "contra el quiste hidático" y dos años más tarde se imponía el "Certificado pre nupcial", un certificado médico que pretendía asegurar la adecuada salud de los contrayentes, siendo "obligatoria su obtención para poder casarse".

El 16 de mayo de 1933 había sido inaugurado el "Consultorio pre nupcial" en el Hospital Florida.

Asimismo, en julio de 1934, se daba a conocer un comunicado sobre la obligatoriedad de tener un botiquín -y sobre su contenido- en todos los espectáculos públicos. Construido en poco más de tres meses, el 14 de enero de 1935, se inauguraba el "nuevo pabellón de Maternidad del Hospital Florida", al que se dio el nombre de "Dr. Juan Guglielmetti".

El 3 de mayo de 1939 era "nombrado Director del Hospital el Dr. Oscar R. González", destacado médico y vocacional educador que signó a varias generaciones de floridenses desde sus caudalosas clases de Historia Nacional, con quien el hospital concretaría su definitiva estructura institucional.

El Hospital "Dr. Amorín" definido en sus cifras

Personal

En el Hospital "Dr. Raúl Amorín Cal" cumplen tareas un total de 330 personas. Entre ellas se cuenta con:

Médicos:	124
Licenciadas Enfermera:.....	16
Auxiliares de Enfermería:.....	131
Personal de limpieza:.....	20
Recolección de residuos sólidos:.....	4

Equipamiento

El número total de camas (incluyendo cunas) es de 120. De éstas 7 son las que cuenta el servicio de Cuidados Intensivos de Adultos.

El promedio de consultas en policlínica, por mes, es de 14.047.

Por año, promedialmente, se registran 21.773 hospitalizaciones.

El porcentaje promedio de camas ocupadas a lo largo de un año se establece en el 52%.

En promedio se registran 410 partos por año.

El número de intervenciones quirúrgicas realizadas por año asciende actualmente a 1.201.

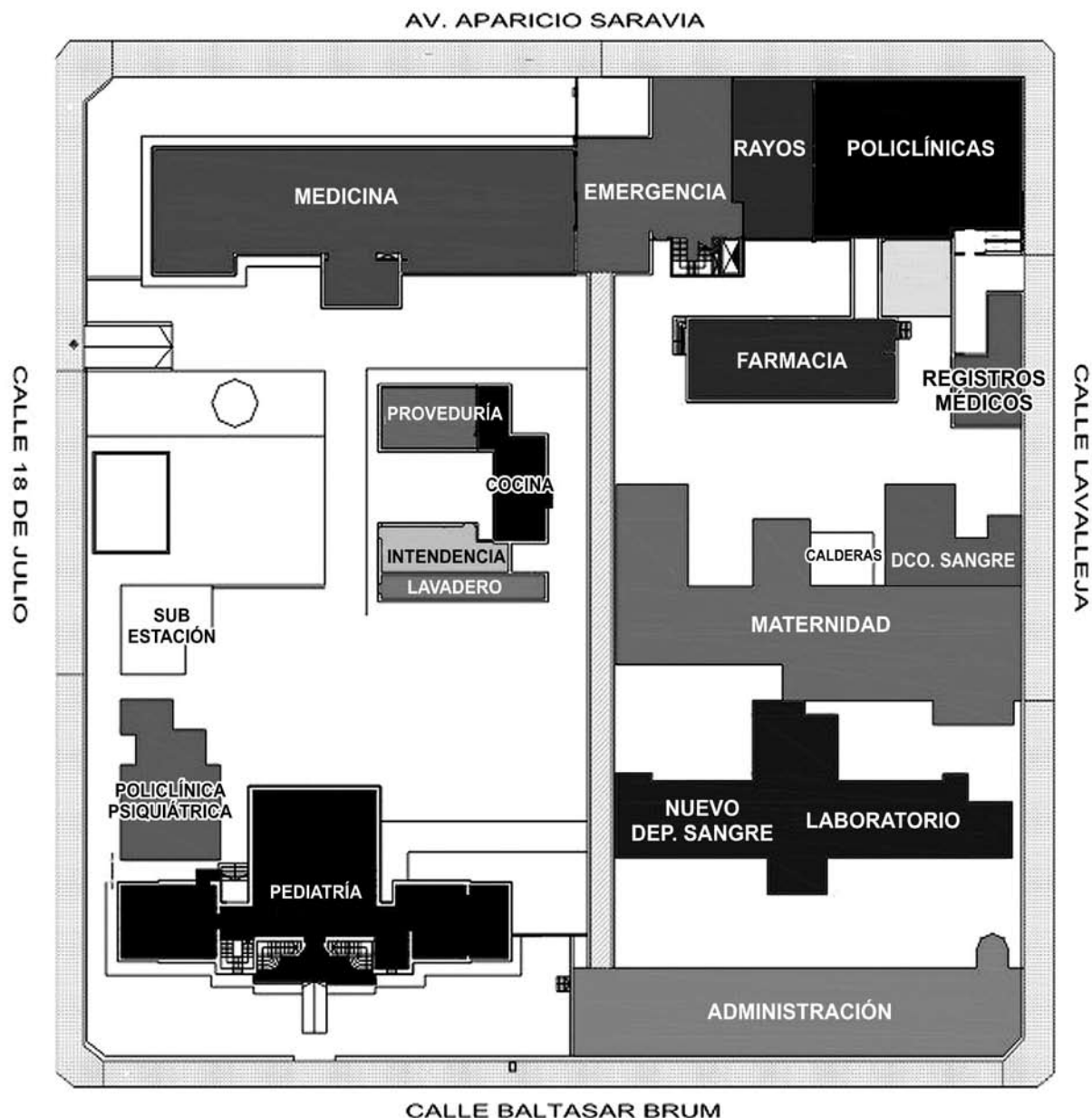
*Nos adherimos a los festejos
de los 100 años del
Hospital Florida*



Casi 800 socios nos respaldan

- Sede SOCIAL FLORIDA :**
Dr. Alejandro Gallinal 587 - Florida
Tel (035)22831 -- FAX (035)22953.
E-mail: splf@spfl.com.uy
- Sede Sarandi Grande.:**
Rivera 894 Tel (0354) 9570-
- Sede Cardal :** Avenida Artigas s/n.
Tel (0339) 8372-
- Sede San Ramón** José P.Varela
casi Lavalleja a media cuadra de Prolesa
Tel (0312) 2709
- Sede Montevideo:** Magallanes 1884
Tel. (02) 9241382

El Hospital "Dr. Amorín" en su primer centenario



El hospital de Florida, desde una gesta iniciada en el XIX, ingresó al siglo XXI ocupando toda una manzana con el fermental crecimiento descentralizado que representa la red de policlínicas que cubre toda la ciudad y aún se extiende a la mayoría de los centros poblados del departamento.

Sus servicios, cada vez más específicos y tecnificados, se han multiplicado de modo superlativo, constituyendo un verdadero complejo para la salud, racionalizado en sus espacios y en constante reconversión. Aquí el esquema de su planta con sus áreas específicas y servicios.



■ Servicios de limpieza y recolección.



■ Policlínica.



■ La cocina.



■ Acceso a policlínica y emergencia.



■ Taller de carpintería.

Que los cumplas feliz, que los cumplas feliz

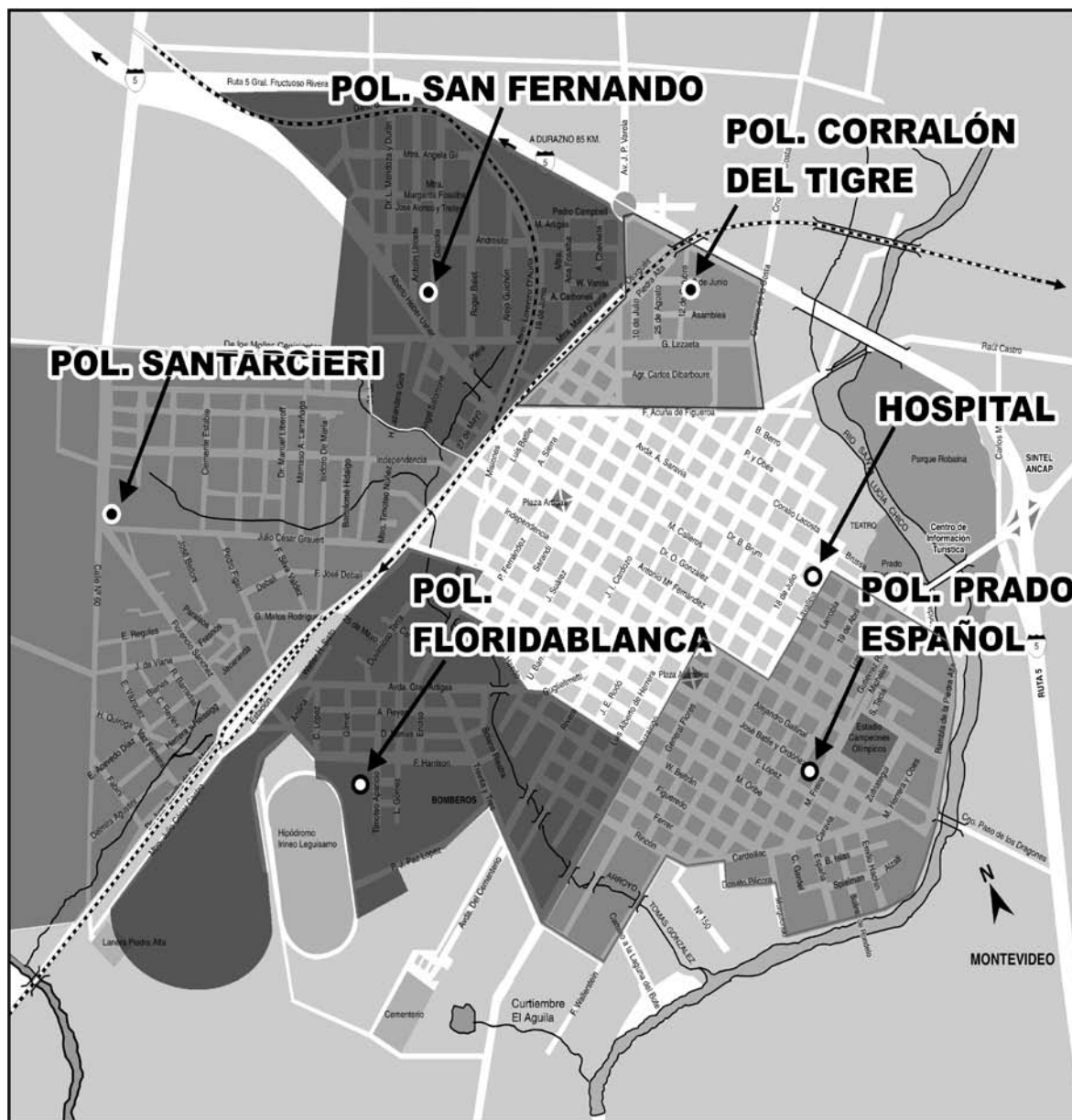


De corazón,
Multi Ahorro saluda
al Hospital de Florida
en sus 100 años.



Fructuoso Rivera 3320 - Tel.: 25173

Las policlínicas urbanas



La red de policlínicas que cubre la ciudad de Florida fue iniciada por el Dr. Raúl Amorín Cal en la segunda mitad de la década de los ´80, logrando coordinar los esfuerzos médicos con las principales instituciones estatales del medio. La primera de éstas fue la ubicada en el barrio Florida Blanca. La idea matriz estuvo en descentralizar algunos de los servicios que ofrecía la policlínica del hospital,

cumpliendo así con ofrecer una atención más fluida e inmediata a los vecinos más alejados del centro de la ciudad, con lo que los servicios de salud resultaran más abarcadores, eficientes y democratizados. En la actualidad -de acuerdo a la última medición- desde el hospital y las policlínicas se atiende a un total de 18.375 usuarios, un número especialmente considerable si se tiene presente que representa a algo más de la mitad de la población total de la ciudad.

Las policlínicas del interior



En los centros poblados de Florida, más allá de la capital departamental, se ubican 16 policlínicas y centros auxiliares de salud.

En su total los mismos cuentan con más de 15.000 usuarios, lo que evidencia que no solamente asisten a los hombres y mujeres del vecindario cercano sino que también cubren las zonas netamente rurales de sus entornos. El número de usuarios representa la mitad de los habitantes (de todas las edades) del interior del departamento.

Con esta concreción la cobertura de los servicios de salud del departamento ha logrado ser realmente abarcadora, con lo que se cumple el antiguo precepto de cuidar a cada uno como la mejor manera de cuidar a todo el cuerpo social.

Sanatorio - CO.ME.F. :
José Pedro Varela 2922
Tel.0352-9090/91

Cobertura en todo el País : Sistema FEMI.
En Montevideo : Sanatorio Americano.(I. Bosch 2466)
Emergencia: SUAT.- Tel.: 133
Emergencia SEMM - Tel.:159

www.comef.com.uy

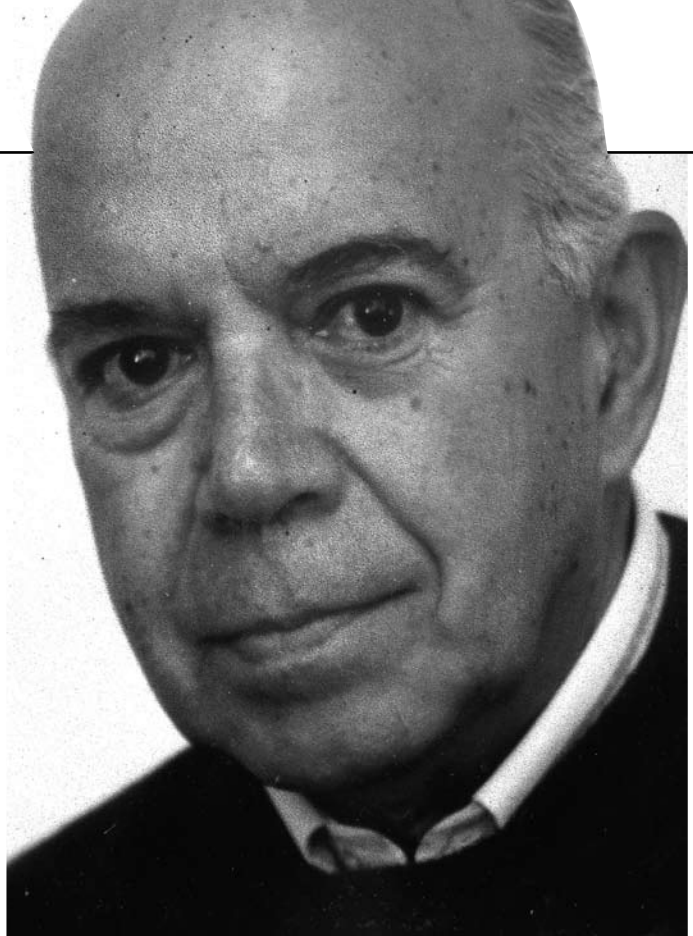
El Hospital "Dr. Raúl Amorín Cal"

El Dr. Raul Amorín Cal nació el 20 de junio de 1933 en San Carlos, departamento de Maldonado. Luego de realizar sus estudios primarios y secundarios en aquel lugar se trasladó a Montevideo para cursar la Facultad de Medicina, graduándose el 18 de junio de 1963 (a punto de cumplir sus 30 años).

Entre los años 1964 y 1967 ocupa el cargo de Jefe de Clínica de la Facultad de Medicina, logrado en un concurso de oposición y mérito. Por igual método también logró el cargo de médico adjunto de guardia en el Hospital Pasteur.

Casi inmediatamente -en 1967- se radicó en Florida, con el cargo de Médico Cirujano de Guardia del Centro Departamental de Salud Pública de Florida.

Aquí cumplió destacada actuación como cirujano general, siempre preocupándose por estar actualizado en técnicas y tecnologías de avanzada lo que lo constituyó en un eximio y



■ Dr. Raúl Amorín Cal.

exitoso profesional que accedió con convicción y lucidez a cirugías altamente especializadas.

En 1969 es Médico Cirujano Ayudante de nuestro hospital y en 1970 es Cirujano Jefe del mismo.

En 1975 concreta el postgrado de Cirugía Infantil.

Entre los años 1985 y 1995 es responsable de la Dirección el Centro Departamental de Salud de Florida, Presidente de la Sociedad de Cirugía del Uruguay y Presidente del Congreso Uruguayo de Cirugía (que se reunió en Florida a modo de reconocimiento para su persona), Miembro de Honor de la Sociedad de Fiebiología y Linfología de la ciudad de Córdoba (Argentina), Miembro Correspondiente de la Asociación Argentina de Cirugía y Director General de la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE).

En 1987 aparece como el ideólogo y cofundador de SUDUF (Servicio Único De Urgencia de Florida), iniciativa concretada entre el Hospital, el Batallón de Ingenieros de Combate N° 2 "Sarandí", Jefatura de Policía de Florida, Intendencia Municipal y COMEF.

En este tiempo también impulsó decisoriamente la creación de la vasta red de policlínicas que hoy cubre toda la ciudad y el departamento.

El Dr. Amorín murió en Florida el 11 de diciembre de 2000.

Habiendo logrado un prestigio incontrastado, el respeto y el cariño de todos los floridenses, Amorín fue uno de los Grandes de Florida sobre las postrimerías del XX.

En reconocimiento a su brillante trayectoria se nominó "Dr. REaul Amorín Cal" al Centro de Salud Pública de Florida, de acuerdo a la propuesta del Representante Nacional Juan Justo Amaro Cedrés y al informe elevado por la Comisión de ese cuerpo el 4 de julio de 2001, señalando "se cumple con un deber de lealtad que la conciencia colectiva de Florida experimenta y comparte".

En diciembre de ese año se procedía a la nominación oficial del hospital.

Saludamos al
Hospital de
Florida en sus
100 años de vida.



Un país, un correo.